

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Semanario

ARQUIDIOCESANO DE GUADALAJARA

DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL 2023 por tan solo:

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

JUNIO 2025

CICLO C

Nuestro *Misal Diocesano* ofrece –siempre que esto sea posible– una doble paginación. Ejemplo: MR p. 385 [215]. La primera corresponde a la página del *Misal Romano* [MR] en su Tercera Edición Típica, difundida por Buena Prensa en su segunda edición de enero de 2014 y la que va entre [...] corresponde al *Misal Romano* editado por la BAC para la Conferencia del Episcopado Mexicano en su reimpresión de junio de 2015. Lo mismo se hará en otros casos como en lo relativo a [Prefacios](#) o [Bendiciones](#).



ARQUIDIÓCESIS
DE GUADALAJARA

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Año XVI, N° 189, Junio de 2025

Dirección del proyecto:

Centro Católico de Comunicaciones

Producción, Comentarios y Moniciones:

Pbro. Salvador López Rojas

Supervisión:

Pbro. Juan José Alvizo Camarena

Pbro. Joaquín Aguillón Hernández

Semblanza histórica:

Quetzali Cárdenas

Diseño editorial y de portada:

Creator Comunicación Gráfica

Censor:

Pbro. Miguel Arturo Mendoza López

Pbro. Guadalupe González López

Imprimatur:

+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Impreso en:

Creator Comunicaciones, S. de R.L. de C.V.

Isla Flores N.º 3344, Col. Jardines de San José,

Tlaquepaque, Jalisco. C.P. 45085

Tel.: 33 3002 6470

lasantamisa@cccomunicaciones.com.mx

Número de registro:

04-2023-121911460300-106

Certificado por INDAUTOR

PARROQUIA JESÚS EL BUEN PASTOR



La Parroquia Jesús el Buen Pastor, ubicada en el barrio El Vigía, en Zapopan, Jalisco, tiene una rica historia que se remonta a la década de 1970. En ese entonces, la comunidad contaba con varios círculos bíblicos, incluyendo uno de mujeres, dos de niños, uno de matrimonios y uno de jóvenes.

La capellanía del Buen Pastor, al principio, tuvo problemas para delimitar el territorio. Se solicitó al capellán que se diera un informe sobre el censo de población de la Parroquia, el cual arrojó que había 7,000 habitantes.

Los católicos de Jardines de Vigía, el Mercado de Abastos de Zapopan, el Hospital Ángel Leañón y los núcleos de población de Los Robles, Río Blanco, La Luz, Los Olivos, Mercamex y Belenes

recibieron con gozo la noticia de ser constituidos en la nueva parroquia El Buen Pastor.

El 4 de julio de 1977 se erigió la parroquia Jesús el Buen Pastor, en territorio segregado de la parroquia San Pedro en Zapopan.

La celebración eucarística se llevó a cabo el 7 de octubre, con la presencia del Arzobispo de la Diócesis de Guadalajara, D. José Salazar. El primer párroco de la parroquia Jesús el Buen Pastor fue el Cura Salvador López Romero.

Hoy en día, la Parroquia Jesús el Buen Pastor es un centro de fe y comunidad para los católicos de la zona. Su rica historia y tradición son un testimonio de la dedicación y el amor de sus feligreses.

QUETZALI CÁRDENAS

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA

(si no hay canto de entrada, se recita la antífona de entrada propia del día)

S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

P. Amén.

SALUDO

a) **S.** La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

b) **S.** La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

c) **S.** El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

S. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados. (Se hace una breve pausa en silencio. Después, todos hacen en común la fórmula de la confesión general:)

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

O bien:

S. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos. (Se hace una breve pausa en silencio)

S. Señor, ten misericordia de nosotros.

P. Porque hemos pecado contra ti.

S. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

P. Y danos tu salvación.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

GLORIA

A continuación, cuando está prescrito, se canta o se dice el himno:

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos; te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros, porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú, Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA**LITURGIA DE LA PALABRA**

1. El lector va al ambón y lee la Primera Lectura, que todos escuchan sentados. Para indicar el fin de la Lectura, el lector dice:

Palabra de Dios.

Todos aclaman:

Te alabamos, Señor.

2. El salmista o el cantor proclama el Salmo, y el pueblo intercala la respuesta, a no ser que el Salmo se diga seguido sin estribillo del pueblo.

3. Si hay Segunda Lectura, se lee en el ambón, como la Primera.

4. Sigue el *Aleluya*, el canto antes del Evangelio.

5. Después, el diácono (o el sacerdote) va al ambón; ahí dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El diácono (o el sacerdote) dice:

Lectura del santo Evangelio según san N.

(Mientras tanto, hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho; el pueblo se persigna)

El pueblo aclama:

Gloria a ti, Señor.

6. Acabado el Evangelio, el diácono (o el sacerdote) dice:

Palabra del Señor.

Todos aclaman:

Gloria a ti, Señor Jesús.

7. Después tiene lugar la homilía; esta es obligatoria todos los domingos y fiestas de precepto, y se recomienda en los restantes días.

8. Acabada la homilía, si la liturgia del día lo prescribe, se hace la Profesión de fe:

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios;
Padre todopoderoso,**

**Creador del Cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.**

Creo en un solo Señor, Jesucristo,

**Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:**

**Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,**

**de la misma naturaleza del Padre
por Quien todo fue hecho;**

**que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del Cielo,**

(en las palabras que siguen, hasta "se hizo hombre", todos se inclinan)

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;**

**y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,**

**padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,**

**y subió al Cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria**

**para juzgar a vivos y muertos,
y su Reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,**

**que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,**

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

**Confieso que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.**

**Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.**

Amén.

O bien:

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
 Creador del Cielo y de la tierra.
 Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
 (en las palabras que siguen, hasta "María Virgen", todos se inclinan)
 que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
 nació de santa María Virgen,
 padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
 fue crucificado, muerto y sepultado,
 descendió a los infiernos;
 al tercer día, resucitó de entre los muertos,
 subió a los Cielos
 y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
 Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
 la santa Iglesia católica,
 la comunión de los santos,
 el perdón de los pecados,
 la resurrección de la carne
 y la vida eterna.
 Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

LITURGIA EUCARÍSTICA

Acabada la Liturgia de la Palabra, los ministros colocan en el altar el corporal, el purificador, el cáliz y el Misal; mientras tanto, puede ejecutarse un canto adecuado. Conviene que los fieles expresen su participación en la ofrenda, bien sea llevando el pan y el vino para la celebración de la Eucaristía, o aportando otros dones para las necesidades de la Iglesia o de los pobres.

El sacerdote se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros Pan de vida.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

El diácono, o el sacerdote, echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

S. Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de Quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Después, el sacerdote toma el cáliz y, manteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vida y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

A continuación, el sacerdote, inclinado, dice en secreto:

S. Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Luego, el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

S. Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

Después, de pie en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

S. Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

P. El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

S. El Señor esté con ustedes. **P.** Y con tu espíritu.

S. Levantemos el corazón. **P.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **P.** Es justo y necesario.

PREFACIO I DE LA EUCARISTÍA

El sacrificio y el sacramento de Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, verdadero y eterno Sacerdote, al instituir el sacrificio de la eterna alianza, se ofreció primero a ti como víctima salvadora, y nos mandó que lo ofreciéramos como memorial suyo. Cuando comemos su carne, inmolada por nosotros, quedamos fortalecidos; y cuando bebemos su sangre, derramada por nosotros, quedamos limpiados de nuestros pecados. Por eso, con los ángeles y arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: *Santo, Santo, Santo...*

PREFACIO VI DE DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Las prendas de la Pascua eterna

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. En quien vivimos, nos movemos y existimos; y todavía peregrinos en este mundo, no solo experimentamos las pruebas cotidianas de tu amor, sino que poseemos ya, en prenda, la vida futura. Porque al poseer las primicias del Espíritu, por el cual resucitaste a Jesús de entre los muertos, esperamos disfrutar eternamente del Misterio Pascual. Por eso, te alabamos con todos los ángeles, y proclamamos tu gloria con alegría, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO III DE SANTA MARÍA VIRGEN

María, modelo y madre de la Iglesia

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, y alabarte en esta festividad (conmemoración) de la Virgen María. Porque ella, al aceptar tu Palabra en su corazón inmaculado, mereció concebirla en su seno virginal y, al dar a luz a su Creador, preparó el nacimiento de la Iglesia. Porque ella, al aceptar, junto a la cruz, el encargo de tu amor, recibió como hijos a todos los hombres, redimidos por la sangre de Cristo. Porque ella, al unirse a las oraciones de los apóstoles y de los discípulos, que esperaban la venida del Espíritu Santo prometido, se convirtió en el modelo de la Iglesia suplicante. Y, desde su ascensión gloriosa al cielo, sigue mostrando su amor a la Iglesia peregrina, y protege sus pasos hacia la patria del cielo, hasta que venga el Señor, lleno de gloria. Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos sin cesar, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE LOS DIFUNTOS

Cristo murió para que nosotros tengamos vida

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien se dignó a morir por todos, para libramos a todos de la muerte; es más, quiso morir, para que todos tuviéramos la vida eterna. Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIAS EUCARÍSTICAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Él es tu Palabra, por Quien hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la Resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: *Santo, Santo, Santo...*

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor. El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y coman todos de Él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por ustedes”.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Hagan esto en conmemoración mía”.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

**P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!**

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y Resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el Pan de vida y el Cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal;

y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la Resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro. Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen, Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

Sigue el Rito de la Comunión.

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y coman todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por ustedes”.

Del mismo modo, acabada la cena, tomo el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Hagan esto en conmemoración mía”.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe.

Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la Pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable Resurrección y Ascensión al Cielo, mientras esperamos su Venida gloriosa, te ofrecemos, en esta Acción de Gracias, el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y los mártires (san N.: **santo del día o patrono**), y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, a tu servidor, el Papa N., a nuestro Obispo N., al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia.

En los domingos:

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo. A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu Reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

RITO DE LA COMUNIÓN

PADRE NUESTRO

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

El pueblo concluye:

Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: “*La paz les dejo, mi paz les doy*”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y conforme a tu palabra, concédenos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

S. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. Dense fraternalmente la paz.

FRACCIÓN DEL PAN

Se canta o se dice:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

El sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

El sacerdote hace genuflexión, presenta el Pan consagrado y el Cáliz, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE CONCLUSIÓN

S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. La bendición de Dios todopoderoso: Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

P. Amén.

S. Pueden ir en paz.

P. Demos gracias a Dios.

Domingo 1° de junio de 2025

VII DOMINGO DE PASCUA, LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR, 59ª. JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES:

«Compartan con mansedumbre la esperanza que hay en sus corazones». (Cfr. 1 Pe 3, 15-16)

Una vida «plena» junto a Dios...



Celebramos la Ascensión de Jesús al cielo, acaecida cuarenta días después de la Pascua. Contemplamos el misterio de Jesús que sale de nuestro espacio terreno para entrar en la plenitud de la gloria de Dios, llevando consigo nuestra humanidad: *¡Nuestra humanidad entra por primera vez en el cielo..!* El Evangelio de San Lucas nos muestra la reacción de los discípulos ante el Señor que, mientras los bendecía, « se fue apartando de ellos y se fue elevando al cielo». No hubo en ellos dolor y desconsuelo, sino que, después de adorarlo, «regresaron a Jerusalén llenos de gozo»... Es el regreso de quien no teme ya a la ciudad que había

rechazado al Maestro, que había visto la traición de Judas y la negación de Pedro. Que había visto la vergonzosa dispersión de los discípulos y la violencia de un poder que –con su ahora nuevo mensaje y con su testimonio tan lleno de entusiasmo– se sentía amenazado.

A partir de aquel día para los apóstoles y para todo discípulo de Cristo fue posible habitar en Jerusalén y en todas las ciudades del mundo, porque sobre todas las ciudades del mundo está el mismo cielo y cualquiera de sus habitantes puede alzar la mirada con esperanza hacia él... En este cielo habita aquel Dios que se ha revelado tan cercano que llegó a asumir el rostro de un hombre, Jesús de Nazaret. Él permanece para siempre el «Dios-con-nosotros» y no nos deja solos. Desde entonces podemos mirar hacia lo alto para reconocer delante de nosotros nuestro futuro... En la Ascensión de Jesús, el Crucificado-Resucitado, está la promesa de nuestra participación en la plenitud de vida junto a Dios.

Jesús nos ha asegurado que para este anuncio y para este testimonio seremos revestidos de «la fuerza que viene de lo alto», es decir, con el poder del Espíritu Santo... Aquí está el secreto de esta misión: la presencia entre nosotros del Señor resucitado, que con el don del Espíritu continúa abriendo nuestra mente y nuestro corazón, para anunciar su amor y su misericordia también en los ambientes más refractarios de nuestras ciudades... ¡Que en esta semana –que nos lleva a la gran fiesta de Pentecostés– sepamos permanecer espiritualmente en el Cenáculo, junto a la Virgen María, para acoger al Espíritu Santo! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Regina Coeli*, 8-V-2016].

MONICIONES:

ENTRADA: La Ascensión del Señor a los cielos es, en realidad, *la coronación de su Pascua...* Es la entrada triunfal en la gloria que le corresponde al Resucitado quien –después de las pruebas y humillaciones a las que fue sometido– ahora es constituido Señor del universo y Cabeza de la humanidad y de la Iglesia. ¡Alegrémonos con el Señor que ha subido al cielo, donde está sentado a la «derecha del Padre» para interceder por nosotros!

1ª. LECTURA: [Hech 1, 1-11] La primera lectura evoca las últimas instrucciones dadas por Jesús a sus discípulos, *antes de separarse físicamente de ellos...* De ahora en adelante será la fuerza del Espíritu Santo quien los convertirá en testigos.

2ª. LECTURA: [Heb 9, 24-28; 10, 19-23] La Carta a los Hebreos nos recuerda que Cristo –resucitado y victorioso– es *el único y verdadero Sacerdote...* Él es el «hombre nuevo» que nos restituye a una nueva dignidad y a una nueva esperanza.

EVANGELIO: [Lc 24, 46-53] Para bien de su Iglesia Jesús –antes de subir a los cielos– indica a sus apóstoles el programa y la misión que los han de guiar *a lo largo de los siglos...* Para ello les asegura la presencia viva de su Santo Espíritu.

OFRENDAS: El Señor no se ha ido para desentenderse de los suyos *o para dejarlos huérfanos...* Él estará con nosotros hasta el fin de los tiempos, sobre todo en su santa Eucaristía, prenda de nuestra redención.

COMUNIÓN: Recibamos con devoción a Cristo que se nos ofrece *como verdadero Pan de vida eterna...* Vengamos a gustar del Cuerpo y de la Sangre del Señor en esta mesa sagrada.

DESPEDIDA: Para el creyente el futuro está asegurado, porque el futuro ya está entre nosotros *por medio de la vida que Cristo nos ha compartido...* ¡Vivamos de esta certeza gozosa todos los momentos de nuestra existencia!

1° domingo
Blanco

Solemnidad,
LA ASCENCIÓN DEL SEÑOR

[Se omite la Memoria de SAN JUSTINO, Mártir]

MR p. 385 [387] / Lecc. I p. 936. LH Semana III del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hech 1, 11

Hombres de Galilea, ¿qué hacen allí parados mirando al cielo? Ese mismo Jesús, que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto marcharse. Aleluya.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, rebosar de santa alegría y, gozosos, elevar a ti fervorosas gracias ya que la ascensión de Cristo, tu Hijo, es también nuestra victoria, pues a donde llegó él, que es nuestra cabeza, esperamos llegar también nosotros, que somos su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Se fue elevando a la vista de sus apóstoles.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios.

Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”.

Los ahí reunidos le preguntaban: “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?” Jesús les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén,

en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra”.

Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 46

R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos; que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. **R.**

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. **R.**

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Cristo entró en el cielo mismo.*]

De la carta a los hebreos 9, 24-28; 10, 19-23

Hermanos: Cristo no entró en el santuario de la antigua alianza, construido por mano de hombres y que sólo era figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para estar ahora en la presencia de Dios, intercediendo por nosotros.

En la antigua alianza, el sumo sacerdote entraba cada año en el santuario para ofrecer una sangre que no era la suya; pero Cristo no tuvo que ofrecerse una y otra vez a sí mismo en sacrificio, porque en tal caso habría tenido que padecer muchas veces desde la creación del mundo. De hecho, él se manifestó una sola vez, en el momento culminante de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo.

Y así como está determinado que los hombres mueran una sola vez y que después de la muerte venga el juicio, así también Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. Al final se manifestará por segunda vez, pero ya no para quitar el pecado, sino para la salvación de aquellos que lo aguardan, y en él tienen puesta su esperanza.

Hermanos, en virtud de la sangre de Jesucristo, tenemos la seguridad de poder entrar en el santuario, porque él nos abrió

un camino nuevo y viviente a través del velo, que es su propio cuerpo. Asimismo, en Cristo tenemos un sacerdote incomparable al frente de la casa de Dios.

Acerquémonos, pues, con sinceridad de corazón, con una fe total, limpia la conciencia de toda mancha y purificado el cuerpo por el agua saludable. Mantengámonos incommovibles en la profesión de nuestra esperanza, porque el que nos hizo las promesas es fiel a su palabra. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 28, 19. 20

R. Aleluya, aleluya.

Vayan y enseñen a todas las naciones, dice el Señor, y sepan que yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Mientras los bendecía, iba subiendo al cielo.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 24, 46-53

✠ En aquel tiempo, Jesús se apareció a sus discípulos y les dijo: “Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto. Ahora yo les voy a enviar al que mi Padre les prometió. Permanezcan, pues, en la ciudad, hasta que reciban la fuerza de lo alto”.

Después salió con ellos fuera de la ciudad, hacia un lugar cercano a Betania; levantando las manos, los bendijo, y mientras los bendecía, se fue apartando de ellos y elevándose al cielo. Ellos, después de adorarlo, regresaron a Jerusalén, llenos de gozo, y permanecían constantemente en el templo, alabando a Dios. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pongamos nuestra mirada en Jesús –que ha atravesado el cielo para interceder por nosotros– y pidámosle por las necesidades de todos los hombres:

1. Para que Cristo venga en ayuda de su Iglesia, que lucha en medio de las dificultades del mundo, y no permita que sus fieles se dejen cautivar por los bienes de la tierra, roguemos al Señor.

2. Para que Jesús –que prometió que, al ser elevado sobre la tierra, atraería a todos hacia sí– revele su nombre a los hombres que aún no lo conocen, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor, llene de esperanza a los que sufren enfermedades en el cuerpo o angustias en el espíritu, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor nos envíe el Espíritu Santo, a fin de que nos enseñe a amar los bienes de arriba y a no dejarnos cautivar por las cosas de la tierra, roguemos al Señor.

Padre todopoderoso, que has resucitado a tu Hijo, y lo has hecho Señor del universo, reconoce la voz de tu amado en las oraciones de la Iglesia y concédenos lo que, con fe, te hemos pedido. Por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio en la gloriosa festividad de la ascensión, concédenos que por este santo intercambio, nos elevemos también nosotros a las cosas del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de la Ascensión, pp. 504-505 [505-506]. Si se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión, p. 558 [560]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que nos permites participar en la tierra de los misterios divinos, concede que nuestro fervor cristiano nos oriente hacia el cielo, donde ya nuestra naturaleza humana está contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 596 [603-604].

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato de San Ildefonso.

2 lunes
Blanco / Rojo

FERIA DE PASCUA
o SANTOS MARCELINO y PEDRO, Mártires
MR pp. 726 y 886 [747 y 925] / Lecc I p. 949

Fueron sacrificados en la persecución de Diocleciano (304 o 305). El verdugo encargado de decapitarlos refirió al futuro Papa Dámaso que los obligaron a cavar sus propias sepulturas, y que ellos lo hicieron llenos de alegría.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 25, 34

Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino, preparado para ustedes desde la creación del mundo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nos asistes y proteges por la gloriosa confesión de los santos mártires Marcelino y Pedro, concédenos que, siguiendo su ejemplo, progresems y experimentemos el apoyo de su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*¿Han recibido el Espíritu Santo, cuando abrazaron la fe?*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 19, 1-8

En aquellos días, mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo atravesó las regiones altas de Galacia y Frigia y bajó a Éfeso. Encontró allí a unos discípulos y les preguntó: “¿Han recibido el Espíritu Santo, cuando abrazaron la fe?” Ellos respondieron: “Ni siquiera hemos oído decir que exista el Espíritu Santo”.

Pablo replicó: “Entonces, ¿qué bautismo han recibido?” Ellos respondieron: “El bautismo de Juan”.

Pablo les dijo: “Juan bautizó con un bautismo de arrepentimiento, pero advirtiéndolo al pueblo que debían creer en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús”.

Al oír esto, los discípulos fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús, y cuando Pablo les impuso las manos, descendió el Espíritu Santo y comenzaron a hablar lenguas desconocidas y a profetizar. Eran en total unos doce hombres.

Durante los tres meses siguientes, Pablo frecuentó la sinagoga y habló con toda libertad, disputando acerca del Reino de Dios y tratando de convencerlos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 67

R. Cantemos a Dios un canto de alabanza. Aleluya.

Cuando el Señor actúa sus enemigos se dispersan y huyen ante su faz los que lo odian; cual se disipa el humo, se disipan; como la cera se derrite al fuego, así ante Dios perecen los malvados. **R.**

Ante el Señor, su Dios, gocen los justos y salten de alegría. Entonen alabanzas a su nombre. En honor del Señor toquen la cítara. **R.**

Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Col 3, 1

R. Aleluya, aleluya.

Si han resucitado con Cristo, busquen las cosas del cielo, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Tengan valor, porque yo he vencido al mundo.*]

Del santo Evangelio según san Juan 16, 29-33

✚ En aquel tiempo, los discípulos le dijeron a Jesús: “Ahora sí nos estás hablando claro y no en parábolas. Ahora sí estamos convencidos de que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has venido de Dios”.

Les contestó Jesús: “¿De veras creen? Pues miren que viene la hora, más aún, ya llegó, en que se van a dispersar cada uno por su lado y me dejarán solo. Sin embargo, no estaré solo, porque el Padre está conmigo. Les he dicho estas cosas, para que tengan

paz en mí. En el mundo tendrán tribulaciones; pero tengan valor, porque yo he vencido al mundo”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La fe no es sólo una certeza humana y ella no llega a eliminar nunca del todo las naturales dudas y oscuridades de nuestro humano peregrinar. Jesús predice a unos, de momento, “entusiastas” discípulos que un día, ya muy próximo, se dispersarán y lo dejarán solo. Por supuesto que esta será una soledad aparente, pues Él estará siempre «*con el Padre*». Ellos habrán de afrontar luego muchas tribulaciones, mas deberán tener confianza. Sólo unidos a Él –que venció al «*príncipe de este mundo*»– un día también ellos participarán de su eterna y permanente victoria.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar la muerte dichosa de tus justos, te ofrecemos, Señor, aquel mismo sacrificio en el que tuvo su origen todo martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Apoc 2, 7

Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar en este divino banquete la celestial victoria de los santos mártires Marcelino y Pedro, te pedimos, Señor, que concedas la victoria a quienes nos alimentamos con este pan de vida, y que, ya vencedores, nos llesves a comer del árbol de la vida en el paraíso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 2 y Martes 3 y Miércoles 4:* Cruz Santa (Pintas de Arriba), San Alfonso María de Ligorio (Tlaquepaque), San Francisco de Asís (Col. Jalisco), La Inmaculada Concepción, Mártires Mexicanos de Cristo Rey, Sagrado Corazón (San José del Castillo), Ntra. Sra. del Rosario (Santa Cruz de las Flores), Ntra. Sra. del Refugio (Totatiche).

3 martes
Rojo

Memoria,
SAN CARLOS LWANGA y Compañeros Mártires
MR p. 726 [747] / Lecc. I p. 952

La historia de los 22 mártires de Uganda hace revivir las Actas de los Mártires de los primeros siglos. Muchos de ellos acababan de convertirse al cristianismo. Cuatro fueron bautizados por Carlos Lwanga inmediatamente antes de ser martirizados. La mayor parte de ellos fueron quemados vivos en Numungongo (1886). Su edad oscilaba entre los 16 y los 24 años, pero el más pequeño, Kizito, tenía sólo 13 años.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sab 3, 6-7. 9

El Señor probó a sus elegidos como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto. En el juicio de Dios serán premiados, pues la gracia y la misericordia son para sus elegidos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste que la sangre de los mártires sea semilla de nuevos cristianos, concédenos que el campo de tu Iglesia, regado por la sangre de los santos Carlos Lwanga y compañeros, produzca siempre abundante cosecha para ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Quiero llegar al fin de mi carrera y cumplir el encargo que recibí del Señor Jesús.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 20, 17-27

En aquellos días, hallándose Pablo en Mileto, mandó llamar a los presbíteros de la comunidad cristiana de Éfeso. Cuando se presentaron, les dijo:

“Bien saben cómo me he comportado entre ustedes, desde el primer día en que puse el pie en Asia: he servido al Señor con toda humildad, en medio de penas y tribulaciones, que han venido sobre mí por las asechanzas de los judíos. También saben que no he escatimado nada que fuera útil para anunciarles el Evangelio,

para enseñarles públicamente y en las casas, y para exhortar con todo empeño a judíos y griegos a que se arrepientan delante de Dios y crean en nuestro Señor Jesucristo.

Ahora me dirijo a Jerusalén, encadenado en el espíritu, sin saber qué sucederá allá. Sólo sé que el Espíritu Santo en cada ciudad me anuncia que me aguardan cárceles y tribulaciones. Pero la vida, para mí, no vale nada. Lo que me importa es llegar al fin de mi carrera y cumplir el encargo que recibí del Señor Jesús: anunciar el Evangelio de la gracia de Dios.

Por lo pronto sé que ninguno de ustedes, a quienes he predicado el Reino de Dios, volverá a verme. Por eso declaro hoy que no soy responsable de la suerte de nadie, porque no les he ocultado nada y les he revelado en su totalidad el plan de Dios". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 67

R. Reyes de la tierra, canten al Señor. Aleluya.

A tu pueblo extenuado diste fuerzas, nos colmaste, Señor, de tus favores y habitó tu rebaño en esta tierra, que tu amor preparó para los pobres. **R.**

Bendito sea el Señor, día tras día, que nos lleve en sus alas y nos salve. Nuestro Dios es un Dios de salvación porque puede libramos de la muerte. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 14, 16

R. Aleluya, aleluya.

Yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador, que se quedará para siempre con ustedes, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Padre, glorifica a tu Hijo.]

Del santo Evangelio según san Juan 17, 1-11a

✠ En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: “Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo también te glorifique, y por el poder que le diste sobre toda la humanidad, dé la vida eterna a cuantos le has confiado. La vida eterna consiste en que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado.

Yo te he glorificado sobre la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste. Ahora, Padre, glorifícame en ti con la gloria que tenía, antes de que el mundo existiera.

He manifestado tu nombre a los hombres que tú tomaste del mundo y me diste. Eran tuyos y tú me los diste. Ellos han cumplido tu palabra y ahora conocen que todo lo que me has dado viene de ti, porque yo les he comunicado las palabras que tú me diste; ellos las han recibido y ahora reconocen que yo salí de ti y creen que tú me has enviado.

Te pido por ellos; no te pido por el mundo, sino por éstos, que tú me diste, porque son tuyos. Todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío. Yo he sido glorificado en ellos. Ya no estaré más en el mundo, pues voy a ti; pero ellos se quedan en el mundo”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Se proclama hoy el primer gran movimiento de la más conocida como “oración sacerdotal”. Ella viene a sellar las inolvidables confidencias compartidas por Jesús con los suyos durante la última tarde de su vida. Ha llegado la hora de la pasión y de la muerte, que es también la «*hora de su glorificación*». Jesús exalta al Padre que da al hombre la vida eterna. Y ésta consiste en «*conocer*»—en sentido vivencial y no meramente teórico— al Padre y a Jesucristo a quien Él ha enviado. En esta gloria, por la fe, sus discípulos descubrirán la divinidad de su Maestro y Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, nuestras ofrendas, te suplicamos humildemente que, así como tus mártires prefirieron morir antes que ofenderte, nosotros vivamos consagrados a ti, entregados a servirte en tu altar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 115, 15

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, el divino sacramento, al conmemorar la victoria de tus santos mártires, te suplicamos que, lo que a ellos les permitió soportar los suplicios, a nosotros nos obtenga,

en medio de las adversidades, constancia en la fe y en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4 miércoles Blanco

FERIA DE PASCUA

MR p. 395 [396] / Lecc. I p. 954

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 46, 2

Pueblos todos, aplaudan y aclamen a Dios con gritos de júbilo. Aleluya.

ORACION COLECTA

Dios misericordioso, concede benignamente a tu Iglesia que, congregada por el Espíritu Santo, te sirva con todo su corazón y permanezca con sinceridad en comunión fraterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ahora los dejo en manos de Dios, que puede hacerlos crecer y alcanzar la herencia prometida.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 20, 28-38

En aquellos días, Pablo dijo a los presbíteros de la comunidad cristiana de Éfeso: “Miren por ustedes mismos y por todo el rebaño, del que los constituyó pastores el Espíritu Santo, para apacentar a la Iglesia que Dios adquirió con la sangre de su Hijo.

Yo sé que después de mi partida, se introducirán entre ustedes lobos rapaces, que no tendrán piedad del rebaño y sé que, de entre ustedes mismos, surgirán hombres que predicarán doctrinas perversas y arrastrarán a los fieles detrás de sí. Por eso estén alerta. Acuérdense que durante tres años, ni de día ni de noche he dejado de aconsejar, con lágrimas en los ojos, a cada uno de ustedes.

Ahora los encomiendo a Dios y a su palabra salvadora, la cual tiene fuerza para que todos los consagrados a Dios crezcan en el espíritu y alcancen la herencia prometida. Yo no he codiciado ni el oro ni la plata ni la ropa de nadie. Bien saben que cuanto he necesitado para mí y para mis compañeros, lo he ganado con mis manos. Siempre he mostrado que hay que trabajar así, para

ayudar como se debe a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: ‘Hay más felicidad en dar que en recibir’.

Dicho esto, se arrodilló para orar con todos ellos. Todos se pusieron a llorar y abrazaban y besaban a Pablo, afligidos, sobre todo, porque les había dicho que no lo volverían a ver. Y todos lo acompañaron hasta el barco. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 67

R. Reyes de la tierra, canten al Señor. Aleluya.

Señor, despliega tu poder, reafirma lo que has hecho por nosotros, desde Jerusalén, desde tu templo, a donde vienen los reyes con sus dones. **R.**

Cántenle al Señor, reyes de la tierra, denle gloria al Señor que recorre los cielos seculares, y que dice con voz como de trueno: “Glorifiquen a Dios”. **R.**

Sobre Israel su majestad se extiende y su poder, sobre las nubes. Bendito sea nuestro Dios. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 17, 17

R. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad: santificanos en la verdad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Padre, que ellos sean uno, como nosotros.*]

Del santo Evangelio según san Juan 17, 11b-19

✠ En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: “Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me diste; yo velaba por ellos y ninguno de ellos se perdió, excepto el que tenía que perderse, para que se cumpliera la Escritura.

Pero ahora voy a ti, y mientras estoy aún en el mundo, digo estas cosas para que mi gozo llegue a su plenitud en ellos. Yo les he entregado tu palabra y el mundo los odia, porque no son del mundo, como yo tampoco soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los libres del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Santificalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también, al mundo. Yo me santifico a mí mismo por ellos, para que también ellos sean santificados en la verdad”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Este es el segundo gran movimiento de la “oración sacerdotal” de Jesús al momento de su despedida. Él, dirigiéndose ahora al Padre –que está por glorificarlo con una inminente muerte y resurrección– se apresta a confiarle la misma comunidad de sus discípulos. Su Iglesia debe ser «una», íntimamente ligada a Dios y a los hermanos. Ella ha de estar en el mundo sin ser del mundo, actuando en él como «fermento». Debe, además, sortear incontables penalidades, y anunciar, gozosa y valientemente, el acontecimiento pascual, fuente perenne de salvación.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, el sacrificio que tú mismo nos mandaste ofrecer, y, por estos sagrados misterios, que celebramos en cumplimiento de nuestro servicio, dignate llevar a cabo en nosotros la santificación que proviene de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 26-27

Cuando venga el Abogado que yo les enviaré, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, dará testimonio de mí, dice el Señor, y también ustedes darán testimonio. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en este sacramento celestial, multiplique en nosotros tu gracia, Señor, y, purificándonos con su poder, nos haga siempre más capaces de seguir recibiendo tan admirable don. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5 jueves
Rojo

Memoria de SAN BONIFACIO, Obispo y Mártir
MR pp. 727 y 888 [749 y 927] / Lecc. I p. 956

Winfredo, monje inglés, recibió del Papa Gregorio II el nombre de Bonifacio. Es el apóstol de Alemania y el reorganizador de la Iglesia franca. Consagrado obispo por el Papa (722), recorrió Alemania en todos los sentidos, estableciendo diócesis

y fundando monasterios, entre ellos el de Fulda. Fue asesinado en Bokum (Holanda) con 52 compañeros (754).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este es el varón que no fue abandonado por Dios en el día del combate; recibirá su corona, porque cumplió fielmente los mandatos del Señor. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor, que tu santo mártir Bonifacio interceda por nosotros, para que mantengamos firmemente y proclamemos con nuestras obras la fe que él enseñó con su palabra y selló con su sangre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Tendrás que dar testimonio de mí en Roma.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 22, 30; 23, 6-11

En aquellos días, el comandante, queriendo saber con exactitud de qué acusaban a Pablo los judíos, mandó que le quitaran las cadenas, convocó a los sumos sacerdotes y a todo el sanedrín, y llevando consigo a Pablo, lo hizo comparecer ante ellos.

Como Pablo sabía que una parte del sanedrín era de saduceos y otra de fariseos, exclamó: “Hermanos: Yo soy fariseo, hijo de fariseos, y me quieren juzgar porque espero la resurrección de los muertos”.

Apenas dijo esto, se produjo un altercado entre fariseos y saduceos, que ocasionó la división de la asamblea. (Porque los saduceos niegan la otra vida, sea de ángeles o de espíritus resucitados; mientras que los fariseos admiten ambas cosas). Estalló luego una terrible gritería y algunos escribas del partido de los fariseos, se pusieron de pie y declararon enérgicamente: “Nosotros no encontramos ningún delito en este hombre. ¿Quién puede decirnos que no le ha hablado un espíritu o un ángel?”

El alboroto llegó a tal grado, que el comandante, temiendo que hicieran pedazos a Pablo, mandó traer a la guarnición para sacarlo de allí y llevárselo al cuartel.

En la noche siguiente se le apareció el Señor a Pablo y le dijo: “Ten ánimo, Pablo; porque así como en Jerusalén has dado testimonio de mí, así también tendrás que darlo en Roma”.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 15

R. Enséñanos, Señor, el camino de la vida. Aleluya.

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. El Señor es la parte que me ha tocado en herencia; mi vida está en sus manos. **R.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado, jamás tropezaré. **R.**

Por eso se me alegran el corazón y el alma, y mi cuerpo vivirá tranquilo, porque tú no me abandonarás a la muerte ni dejarás que sufra yo la corrupción. **R.**

Enseñame el camino de la vida, sáciami de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a ti. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 17, 21

R. Aleluya, aleluya.

Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, somos uno. Así el mundo creerá que tú me has enviado, dice el Señor.

R. Aleluya.**EVANGELIO**

[*Que su unidad sea perfecta.*]

Del santo Evangelio según san Juan 17, 20-26

✚ En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: “Padre, no sólo te pido por mis discípulos, sino también por los que van a creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti somos uno, a fin de que sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta y así el mundo conozca que tú me has enviado y que los amas, como me amas a mí.

Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que me has dado, para que contemplen mi gloria, la que me diste, porque me has amado desde antes de la creación del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero yo sí te conozco y éstos han conocido que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que me amas esté en ellos y yo también en ellos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La liturgia nos propone el último movimiento de la grandiosa plegaria con la que culmina Jesús las vibrantes confidencias a los «suyos», en el contexto de la Última Cena. Entonces su mirada se extiende a la inmensa multitud de los que, a lo largo del tiempo, llegarán a creer en Él. Para que estos elegidos puedan llevar a cabo tan demandante misión, Jesús pide al Padre el don de la «*unidad*». Una cohesión que nace del amor de Dios y que, en consecuencia, luego habrá de traducirse –como signo convincente ante el mundo– en un auténtico amor fraterno.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza que ofrecemos a tu majestad en la conmemoración del santo mártir N., para que nos lleve a obtener el perdón y nos haga permanecer en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 24

Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda infecundo; pero, si muere, da fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar con alegría esta festividad y habiendo recibido tus dones celestiales, te pedimos, Señor, que concedas, a quienes en este divino banquete proclamamos la muerte de tu Hijo, que podamos participar, con los santos mártires, de su resurrección y de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

- 34° Aniversario de la Ordenación Episcopal (Toluca, 5 de junio de 1991) del Emmo. Sr. Cardenal D.

José Francisco Robles Ortega.

Jubileo circular: *Jueves 5 y Viernes 6 y Sábado 7:* San Juan Macías, La Transfiguración del Señor, Madre de los Creyentes, La Sagrada Familia (Canal 58), Santa Teresita del Niño Jesús (Dec. San Pedro), Santa María Madre y Reina de la Paz, Santa Lucía (Tesislán), San Miguel (Santa Fe).

6 viernes
Verde / Blanco

FERIA DE PASCUA
o SAN NORBERTO, Obispo.
MR pp. 728 y 896 [749 y 935] / Lecc. I p. 959

Inicialmente fue canónigo en Alemania, pero quiso llevar una vida más apegada al Evangelio junto con algunos amigos. Se establecieron en Francia, cerca de Laón, y ahí fundaron la Orden de los Canónigos Regulares (1120). Un poco después fue nombrado arzobispo de Magdeburgo, en donde trabajó por la reforma de la Iglesia en Alemania (1080-1134).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste al obispo san Norberto un admirable servidor de tu Iglesia por su oración y celo pastoral, concede que, por su intercesión, el rebaño de los fieles halle siempre pastores según tu corazón y alimento para la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Pablo asegura que está vivo un hombre llamado Jesús, que había muerto.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 25, 13b-21

En aquellos días, el rey Agripa y Berenice llegaron a Cesarea para saludar a Festo. Como se detuvieron algún tiempo allí, Festo expuso al rey el caso de Pablo con estas palabras:

“Tengo aquí un preso que me dejó Félix, cuya condenación me pidieron los sumos sacerdotes y los ancianos de los judíos, cuando estuve en Jerusalén. Yo les respondí que no era costumbre romana condenar a ningún hombre, sin carearlo antes con sus acusadores, para darle la oportunidad de defenderse de la acusación.

Vinieron conmigo a Cesarea, y sin dar largas al asunto, me senté en el tribunal al día siguiente y mandé que compareciera ese hombre. Los acusadores que se presentaron contra él, no le

hicieron cargo de ninguno de los delitos que yo sospechaba. Se trataba sólo de ciertas discusiones acerca de su religión y de un tal Jesús, ya muerto, que Pablo asegura que está vivo.

No sabiendo qué determinación tomar, le pregunté a Pablo si quería ir a Jerusalén para que se le juzgara allá de esos cargos; pero como él pidió ser juzgado por el César, ordené que siguiera detenido hasta que yo pudiera enviárselo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 102

R. Bendigamos al Señor, que es el rey del universo. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. **R.**

En el cielo el Señor puso su trono y su reino abarca el universo. Bendigan al Señor todos los ángeles, ejecutores fieles de sus órdenes. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 26

R. Aleluya, aleluya.

El Espíritu Santo les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas.*]

Del santo Evangelio según san Juan 21, 15-19

✚ En aquel tiempo, le preguntó Jesús a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?” Él le contestó: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis corderos”.

Por segunda vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” Él le respondió: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Pastorea mis ovejas”.

Por tercera vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?” Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería, y le contestó: “Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas.

Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras”. Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: “Sígueme”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Jesús acepta la reiterada manifestación de amor de parte de Simón Pedro, como insospechada conclusión de su tercera aparición, junto al lago de Tiberíades. Este reiterativo diálogo nos viene reportado con aleccionadores detalles. Estamos ante una especie de rehabilitación de aquel que había llorado ya antes su triple negación. La auténtica misión pastoral de Cristo –«*Supremo Pastor*»– le viene ahora participada como pastor universal, «*modelo*» del rebaño (Cfr. 1 Pe 5, 2-3). Finalmente, Jesús le pronostica algunas significativas particularidades de su futuro martirio.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar en esta festividad de san Norberto, para que nos alcancen tu perdón y den gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. Aleluya

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos sagrados misterios, Señor, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de san Norberto, nos esforcemos en profesar lo que él creyó y en poner en práctica lo que enseñó. Por Jesucristo, nuestro Señor.

7 sábado
Blanco

FERIA DE PASCUA

Misa matutina

MR p. 398 [399] / Lecc. I p. 961

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hech 1, 14

Los discípulos perseveraban unidos en la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la Madre de Jesús, y de los parientes de éste. Aleluya.

ORACION COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que quienes hemos celebrado estas fiestas pascales, mantengamos, por tu gracia, su efecto en nuestra conducta y en toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Pablo permaneció en Roma y predicaba el Reino de Dios.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles. 28, 16-20. 30-31

En aquellos días, cuando llegamos a Roma, se le permitió a Pablo vivir en una casa particular, con un soldado de guardia. Tres días después de su llegada, convoqué a los judíos principales, y una vez reunidos, les dijo:

“Hermanos, sin haber hecho nada en contra de mi pueblo, ni de las tradiciones de nuestros padres, fui preso en Jerusalén y entregado a los romanos. Ellos, después de interrogarme, querían ponerme en libertad, porque no encontraron en mí nada que mereciera la muerte. Pero los judíos se opusieron y tuve que apelar al César, sin pretender por ello acusar a mi pueblo. Por esta razón he querido verlos y hablar con ustedes pues llevo estas cadenas a causa de la esperanza de Israel”.

Dos años enteros pasó Pablo en una casa alquilada; ahí recibía a todos los que acudían a él, predicaba el Reino de Dios y les explicaba la vida de Jesucristo, el Señor, con absoluta libertad y sin estorbo alguno. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 10

R. El Señor verá a los justos con complacencia. Aleluya.

Desde su santo templo allá en el cielo, donde tiene su trono y su morada, los ojos del Señor miran al mundo y examina a los hombres su mirada. **R.**

Examina a inocentes y malvados y aborrece al que ama la violencia. Pues es justo el Señor y ama lo justo, a los justos verá con complacencia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 16, 7. 13

R. Aleluya, aleluya.

Yo les enviaré el Espíritu de verdad, y él los irá guiando hacia la verdad plena, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Este es el discípulo que ha escrito estas cosas, y su testimonio es verdadero.*]

Del santo Evangelio según san Juan 21, 20-25

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a Pedro: “Sígueme”. Pedro, volviendo la cara, vio que iba detrás de ellos el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había reclinado sobre su pecho y le había preguntado: ‘Señor, ¿quién es el que te va a traicionar?’ Al verlo, Pedro le dijo a Jesús: “Señor, ¿qué va a pasar con éste?” Jesús le respondió: “Si yo quiero que éste permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú, sígueme”.

Por eso comenzó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no habría de morir. Pero Jesús no dijo que no moriría, sino: ‘Si yo quiero que permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué?’

Ese es el discípulo que atestigua estas cosas y las ha puesto por escrito, y estamos ciertos de que su testimonio es verdadero. Muchas otras cosas hizo Jesús y creo que, si se relataran una por una, no cabrían en todo el mundo los libros que se escribieran.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Estamos ante los versículos conclusivos del cuarto Evangelio. Cuando éstos fueron escritos, el Apóstol Juan ciertamente ya habría muerto. En ellos queda plasmado el gran aprecio de los primitivos cristianos por el «discípulo a quien Jesús amaba». En ellos se refleja también la gran veneración por el príncipe de los Apóstoles que, además, se atrevió a interrogar a Jesús acerca de la suerte del predilecto. Los dos privilegiados discípulos pudieron dar gloria al Señor de una manera diferente: Pedro con el martirio y Juan con una larga vida dedicada a la profundización de la Buena Nueva.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que el Espíritu Santo, al descender sobre nosotros, nos disponga para estos divinos misterios, ya que por él recibimos el perdón de los pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 16, 14

El Espíritu Santo me glorificará, porque recibirá de mí, dice el Señor, lo que les irá comunicando. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acoge, Señor, compasivo, nuestras súplicas y así como hemos pasado de los antiguos misterios a los nuevos, así también, superado el viejo pecado, quedemos renovados por la santificación de nuestras almas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

7 sábado

Rojo

Misa vespertina de la Vigilia

MR p. 401 [400] / Lecc. I p. 964

Esta Misa se dice en la tarde del sábado, antes o después de las primeras Vísperas del domingo de Pentecostés. Se proponen dos formas, la segunda de las cuales [pp. 402-406] [402-405] está enriquecida con elementos propios de las Vigilias.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Rom 5, 5; 8, 11

El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros. Aleluya.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Concede, Dios todopoderoso, que resplandezca sobre nosotros el fulgor de tu gloria, y tú, luz de luz, mediante la iluminación del Espíritu Santo, reafirma los corazones de quienes, por tu gracia, renacieron a una vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Se llamó Babel, porque ahí confundió el Señor las lenguas de todos los hombres.*]

Del libro del Génesis 11, 1-9

En aquel tiempo, toda la tierra tenía una sola lengua y unas mismas palabras. Al emigrar los hombres desde el oriente, encontraron una llanura en la región de Sinaar y ahí se establecieron.

Entonces se dijeron unos a otros: “Vamos a fabricar ladrillos y a cocerlos”. Utilizaron, pues, ladrillos en vez de piedra, y asfalto en vez de mezcla. Luego dijeron: “Construyamos una ciudad y una torre que llegue hasta el cielo para hacernos famosos, antes de dispersarnos por la tierra”.

El Señor bajó a ver la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo y se dijo: “Son un solo pueblo y hablan una sola lengua. Si ya empezaron esta obra, en adelante ningún proyecto les parecerá imposible. Vayamos, pues, y confundamos su lengua, para que no se entiendan unos con otros”.

Entonces el Señor los dispersó por toda la tierra y dejaron de construir su ciudad; por eso, la ciudad se llamó Babel, porque ahí confundió el Señor la lengua de todos los hombres y desde ahí los dispersó por la superficie de la tierra. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 103

R. Envía, Señor, tu Espíritu, a renovar la tierra. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto. **R.**

¡Qué numerosas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con maestría! La tierra está llena de tus creaturas. Bendice al Señor, alma mía. **R.**

Todos los vivientes aguardan que les des de comer a su tiempo; les das el alimento y lo recogen, abres tu mano y se sacian de bienes. **R.**

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo. Pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*El Espíritu intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 22-27

Hermanos: Sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

Porque ya es nuestra la salvación, pero su plenitud es todavía objeto de esperanza. Esperar lo que ya se posee no es tener esperanza, porque, ¿cómo se puede esperar lo que ya se posee?

En cambio, si esperamos algo que todavía no poseemos, tenemos que esperarlo con paciencia.

El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Brotarán ríos de agua que da la vida.*]

Del santo Evangelio según san Juan 7, 37-39

✚ El último día de la fiesta, que era el más solemne, exclamó Jesús en voz alta: “El que tenga sed, que venga a mí; y beba, aquel que cree en mí. Como dice la Escritura: *Del corazón del que cree en mí brotarán ríos de agua viva*”.

Al decir esto, se refería al Espíritu Santo que habían de recibir los que creyeran en él, pues aún no había venido el Espíritu, porque Jesús no había sido glorificado. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La Vigilia de Pentecostés merece, dentro de la liturgia de este tiempo pascual, una especial atención. Ha de ser una noche en la que la meditación de la Palabra de vida sea realizada, explicada o cantada con gozo y devoción. Sólo el Espíritu Santo nos permite superar la ruptura iniciada en el antiguo y emblemático Babel. Sólo Él puede hacernos superar la confusión de las lenguas y de los corazones, derribando todos los obstáculos. Sólo su gracia puede transformar el mundo y construir la paz... • El pueblo de Dios, que había encontrado en el Sinaí su primera configuración, ahora se amplía hasta la desaparición de todas las fronteras. El nuevo pueblo de Dios, la Iglesia, es un pueblo que proviene de todos los pueblos. La Iglesia debe llegar a ser siempre

nuevamente lo que ya es: constructora de «puentes» y no de «muros». Ella debe abrir las fronteras entre los pueblos y derribar las barreras entre las clases y las razas. En ella no puede haber ni olvidados ni despreciados. En la Iglesia sólo ha de haber hermanos y hermanas, libres en Cristo Jesús.

Se dice *Credo*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Derrama, Señor, sobre estos dones la bendición de tu Espíritu Santo, para que, por medio de ellos, reciba tu Iglesia tan gran efusión de amor, que la impulse a hacer resplandecer en todo el mundo la verdad del misterio de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Pentecostés, como en la Misa del día, p. 408 [407]. Si se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión, p. 558 [560]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 7, 37

El último día de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó: El que tenga sed, que venga a mí y beba. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos aprovechen, Señor, los dones que hemos recibido, para que estemos siempre llenos del fervor del Espíritu Santo que derramaste de manera tan inefable en tus Apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 596-597 [604-605]. Para la despedida del pueblo, el diácono, o en su ausencia, el mismo sacerdote, canta o dice:

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado. Vayan en paz, aleluya, aleluya.

O bien: Pueden ir en paz, aleluya, aleluya. **R.** Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

Domingo 8 de junio de 2025

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

«Novedad», «Armonía» y «Misión»...



En este día contemplamos y revivimos en la liturgia la efusión del Espíritu Santo que Cristo resucitado derramó sobre la Iglesia naciente... Un acontecimiento de gracia que ha desbordado el cenáculo de Jerusalén para difundirse por todo el mundo y llegar hasta nosotros. Pero, ¿qué sucedió en aquel día tan lejano a nosotros, y sin embargo tan cercano, que llega adentro de nuestro corazón? San

Lucas nos da la respuesta en el texto de los Hechos de los Apóstoles que hemos escuchado. Todos experimentan *«algo nuevo»* y hablaban *«De las grandezas de Dios»*... La «novedad» nos da siempre un poco de miedo, porque nos sentimos más seguros si tenemos todo bajo control, según nuestros propios esquemas. Y esto nos sucede también con Dios. Nos resulta difícil abandonarnos a Él con total confianza, dejando que el Espíritu Santo anime y guíe nuestras vidas. Tenemos miedo que Dios nos lleve por caminos «arriesgados» y nos saque de nuestros horizontes –con frecuencia tan limitados– para abrirnos a los suyos.

Es el Espíritu Santo quien produce diversidad de carismas, dones y ministerios. Bajo su acción todo esto es una gran riqueza, porque «unidad» no significa «uniformidad», sino reconducir todo a la *«armonía»*... Si, de verdad, nos dejamos guiar por este Espíritu, tal diversidad nunca será fuente de conflictos. Cuando, en cambio, nos aventuramos a ir más allá de esta *«comunidad eclesial»* no estamos unidos al Dios de Jesucristo... Es por esto que sería muy conveniente que nos preguntáramos: ¿Estoy abierto a la armonía del Espíritu Santo, superando todo exclusivismo? ¿Me dejo guiar por Él, viviendo en la Iglesia y con la Iglesia?

Los antiguos decían: el alma es una especie de «barca de vela». El Espíritu Santo es el viento que sopla para hacerla avanzar. La fuerza y el ímpetu del viento son sus dones. Sin su fuerza, sin su gracia, no iríamos adelante... El Espíritu nos salvaguarda del peligro de ser una Iglesia autorreferencial, cerrada en su recinto. Él es el Paráclito –el *«Consolador»*– que nos da el valor para recorrer los caminos del mundo, llevando a las periferias la vida de Jesucristo. La liturgia de hoy es una gran oración, que la Iglesia con Jesús eleva al Padre, para que renueve la efusión del Espíritu Santo. También hoy, como en su nacimiento, junto con María, la Iglesia invoca: *«Ven, Espíritu Santo, llena el corazón de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor»*. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Homilía*, 19-V- 2013].

MONICIONES

ENTRADA: Se cumplen los cincuenta días de nuestras fiestas pascales. Hoy los cristianos celebramos, con gozo y gratitud, el gran regalo que nuestro Señor Jesucristo hace a su Iglesia y a la Humanidad, esto es, *el don de su Espíritu Santo...* Como miembros del único Cuerpo de Cristo, vengamos a pedir una vez más: “¡Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor!”.

1ª. LECTURA: [Hech 2, 1-11] San Lucas nos presenta la irrupción del Espíritu Santo *en el contexto de la fiesta judía de Pentecostés...* Este acontecimiento equivale a una «nueva creación», que –superando los efectos nocivos del antiguo «Babel»– marca, además, el nacimiento de la Iglesia.

2ª. LECTURA: [1Cor 12, 3b-7. 12-13] San Pablo nos ofrece un ideal de Comunidad, que –en cuanto Cuerpo de Cristo– *ha de reflejar la unidad dentro de la diversidad...* Los dones y carismas que el Espíritu reparte en abundancia entre sus fieles, han de ponerse siempre al servicio de los demás.

EVANGELIO: [Jn 20, 19-23] Según la tradición reflejada en el Evangelio de san Juan, el Resucitado concede los dones del Espíritu Santo a sus discípulos *la tarde misma de su Pascua...* De este modo, quedarán inmediatamente investidos para la misión que han de ejercer en todo tiempo y lugar.

OFRENDAS: Las ofrendas que presentamos serán luego transformadas *en el Cuerpo y en la Sangre del Señor...* ¡Pidámosle saber compartir nuestros bienes –materiales y espirituales– con los más necesitados!

COMUNIÓN: Por el Espíritu nacemos y crecemos los seguidores de Jesús *a una vida nueva, que viene de lo alto...* Al participar de la mesa de su Eucaristía, supliquémosle que nos conserve en su gracia y en su amor.

DESPEDIDA: Transformados por la fuerza del Espíritu Santo, vayamos a poner en práctica *lo que el Señor nos ha mandado...* ¡Que el “Dulce Huésped del alma” nos sostenga en nuestro testimonio cristiano!

8 domingo**Rojo****Solemnidad,
DOMINGO DE PENTECOSTÉS**

MR p. 408 [407] / Lecc. I p. 349. LH Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Rom 5, 5; cfr. 8, 11

El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros. Aleluya.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por el misterio de la festividad que hoy celebramos santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones, concede al mundo entero los dones del Espíritu Santo y continúa obrando en el corazón de tus fieles las maravillas que te dignaste realizar en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.

Atónitos y llenos de admiración, preguntaban: “¿No son galileos, todos estos que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos

hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene. Algunos somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y sin embargo, cada quien los oye hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 103

R. Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. ¡Qué numerosas son tus obras, Señor! La tierra está llena de tus creaturas. **R.**

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo; pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

Que Dios sea glorificado para siempre y se goce en sus creaturas. Ojalá que le agraden mis palabras y yo me alegraré en el Señor. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 12, 3b-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede llamar a Jesús “Señor”, si no es bajo la acción del Espíritu Santo.

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.

Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu. **Palabra de Dios.**

SECUENCIA

Ven, Dios Espíritu Santo,
y envíanos desde el cielo
tu luz, para iluminarnos.

Sin tu inspiración divina
los hombres nada podemos
y el pecado nos domina.

Ven ya, padre de los pobres,
luz que penetra en las almas,
dador de todos los dones.

Lava nuestras inmundicias,
fecunda nuestros desiertos
y cura nuestras heridas.

Fuente de todo consuelo,
amable huésped del alma,
paz en las horas de duelo.

Doblega nuestra soberbia,
calienta nuestra frialdad,
endereza nuestras sendas.

Eres pausa en el trabajo;
brisa, en un clima de fuego;
consuelo, en medio del llanto.

Concede a aquellos que ponen
en ti su fe y su confianza
tus siete sagrados dones.

Ven, luz santificadora,
y entra hasta el fondo del alma
de todos los que te adoran.

Danos virtudes y méritos,
danos una buena muerte
y contigo el gozo eterno.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Como el Padre me ha enviado, así también los envió yo: Reciban el Espíritu Santo.*]

Del santo Evangelio según san Juan 20, 19-23

✠ Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envió yo”.

Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Puesto que hemos recibido el Espíritu que nos hace decir “Padre”, dirijámonos, hermanos, con sentimientos filiales al Señor.

1. Para que el Señor Jesús –que, exaltado a la diestra de Dios, ha recibido el Espíritu Santo– lo envíe abundantemente sobre la Iglesia que peregrina en esta tierra hacia la patria eterna, roguemos al Señor.

2. Para que la luz del Espíritu Santo aleje las tinieblas de los hombres, los lleve al pleno conocimiento de la verdad, convierta el odio en amor y los sufrimientos en alegría, roguemos al Señor.

3. Para que la fuerza del Espíritu Santo guíe por los caminos de la conversión a los que son víctimas de sus propios engaños o de los errores del mundo, roguemos al Señor.

4. Para que el Espíritu de sabiduría nos haga penetrar en los secretos de Dios, nos recuerde continuamente lo que Cristo dijo y fortalezca más y más nuestra fe, roguemos al Señor.

Que tu amor de Padre, Señor, Dios todopoderoso, escuche complacido las súplicas de tu pueblo que, lleno de gozo, ha recibido ya –como primer don tuyo– el Espíritu Santo prometido por tu Hijo, que vive y reina inmortal y glorioso por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que, conforme a la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos haga comprender con más plenitud el misterio de este sacrificio y haz que nos descubra toda su verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de Pentecostés.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tú, para llevar a su plenitud el misterio pascual, has enviado hoy al Espíritu Santo sobre aquellos a quienes adoptaste como hijos al injertarlos en Cristo, tu Unigénito.

Este mismo Espíritu fue quien, al nacer la Iglesia, dio a conocer a todos los pueblos el misterio del Dios verdadero y unió la diversidad de las lenguas en la confesión de una misma fe.

Por eso, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Si se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión, p. 558 [560]. *En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.*

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Hech 2, 4. 11

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban las maravillas de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, tú que concedes a tu Iglesia dones celestiales consérvale la gracia que le has dado, para que permanezca siempre vivo en ella el don del Espíritu Santo que le infundiste; y que este alimento espiritual nos sirva para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 596-597 [604-605]. Para despedir al pueblo, el diácono o, en su ausencia, el mismo sacerdote canta o dice:

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado. Vayan en paz, aleluya, aleluya. **O bien:** Pueden ir en paz, aleluya, aleluya. **R.** Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya

ACTIVIDAD DIOCESANA

Santuario de los Mártires:
Ordenaciones sacerdotales.

**LECCIONARIO II,
LITURGIA DE LA HORAS TOMO III,
SEMANA X DEL TIEMPO ORDINARIO,
II SEMANA DEL SALTERIO**

**9 lunes
Blanco**

**Memoria,
SANTA MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA**
[Se omite la Memoria de SAN EFRÉN,
Díacono y Doctor de la Iglesia]
MR 1128 [1175] / Lecturas propias.

En un Decreto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos del 24 de marzo de 2018, se comunicó la decisión del papa Francisco de incluir en el Calendario Universal la memoria de la Bienaventurada Virgen María, «Madre de la Iglesia». Su celebración se hará el lunes después de Pentecostés. Es bueno recordar que ya el 21 de noviembre, en la conclusión de la tercera sesión del Concilio Vaticano II, san Pablo VI había aplicado solemnemente a la bienaventurada Virgen María este tan preciado título.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Hech 1, 14

Los discípulos perseveraban unánimes en la oración junto con María, la Madre de Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de misericordia, cuyo Unigénito, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a su propia Madre, María santísima, concédenos, por su cooperación amorosa, que tu Iglesia, siendo cada día más fecunda, se alegre por la santidad de sus hijos y atraiga a su seno a todas las familias de los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Perseveraban unánimes en la oración, junto con María, la madre de Jesús*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 1, 12-14

Después de la ascensión de Jesús a los cielos, los apóstoles regresaron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que dista de la ciudad lo que se permite caminar en sábado.

Cuando llegaron a la ciudad, subieron al piso alto de la casa donde se alojaban, Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago (el hijo de Alfeo), Simón el Cananeo y Judas, el hijo de Santiago.

Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con María, la madre de Jesús, con los parientes de Jesús y algunas mujeres. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 86

R. ¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios!

El la ha cimentado sobre el monte santo; y el Señor prefiere las puertas de Sión a todas las moradas de Jacob. **R.**

¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios! Se dirá de Sión: “Uno por uno, todos han nacido en ella; el Altísimo en persona la ha fundado”. **R.**

El Señor escribirá en el registro de los pueblos: “Éste ha nacido allí”. Y cantarán mientras danzan: “Todas mis fuentes están en ti”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 2, 19**R. Aleluya, aleluya.**

¡Dichosa eres, santa Virgen María, y digna de toda alabanza: tú diste a luz al “sol de justicia”, Cristo, nuestro Señor! ¡Dichosa Madre de la Iglesia, que avivas en nosotros el Espíritu de tu Hijo Jesucristo! **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ahí está tu hijo. – Ahí está tu madre.*]

Del santo Evangelio según san Juan 19, 25-30. 35

✠ En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: “Mujer, ahí está tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí está tu madre”. Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed». Había allí un jarro lleno de vinagre. Los soldados sujetaron una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús probó el vinagre y dijo: «Todo está cumplido», e inclinándose la cabeza entregó el espíritu.

Los judíos, como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz. Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con Jesús. Pero al llegar a él, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspaso el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En su Audiencia General del 17 de septiembre de 1997 San Juan Pablo II decía: El concilio Vaticano II –después de haber proclamado a María «miembro muy eminente», «prototipo» y «modelo» de la Iglesia– afirma: «La Iglesia católica, instruida por el Espíritu Santo, la honra como a madre amantísima con sentimientos de piedad filial» (LG, 53). A decir verdad, el texto conciliar de la Constitución *Lumen Gentium* no atribuye explícitamente a la Virgen el título de «Madre de la Iglesia», pero enuncia, de modo irrefutable, su contenido y su perspectiva, dentro de su espléndido capítulo VIII que lleva por título: «La Santísima Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y de la Iglesia»... • El Papa Pablo VI habría deseado que el mismo concilio Vaticano II proclamara a «María, Madre de la Iglesia, es decir, Madre de todo el pueblo de Dios, tanto de los fieles como de los pastores». Lo hizo él mismo en el discurso de clausura de la tercera sesión conciliar (21 de noviembre de 1964), pidiendo, además, que «de ahora en adelante, la Virgen sea honrada e invocada por todo el pueblo cristiano con este gratisimo título» (AAS 56 [1964], 37)... De este modo –concluía el Papa Wojtyła– mi venerado predecesor enunciaba explícitamente la doctrina ya contenida en el mencionado capítulo,

deseando que el título de María, Madre de la Iglesia, adquiriera un puesto cada vez más importante en la liturgia y en la piedad del pueblo cristiano. • En el Decreto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos del 11 de febrero de 2018, se nos dice, finalmente: «El Sumo Pontífice Francisco [...] ha establecido que [esta *Memoria*] sea inscrita en el Calendario Romano el lunes después de Pentecostés. Esta celebración nos ayudará a recordar que el crecimiento de la vida cristiana, debe fundamentarse en el misterio de la Cruz, en la ofrenda de Cristo en el banquete eucarístico, y en la Virgen oferente, Madre del Redentor y de los redimidos».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras ofrendas y conviértelas en sacramento de salvación, por cuya eficacia y por la intervención amorosa de la santísima Virgen María, Madre de la Iglesia, nos llenemos de santo fervor y merezcamos quedar más íntimamente asociados, con ella, a la obra de la redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 2, 1. 11

Hubo unas bodas en Cana de Galilea a las que asistió María, la Madre de Jesús. En esa ocasión, Jesús dio principio a sus milagros, manifestó su poder y sus discípulos creyeron en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de redención y vida, te suplicamos, Señor, que tu Iglesia, por la protección maternal de la santísima Virgen, instruya a todas las naciones, anunciándoles el Evangelio, y llene al mundo entero con la efusión de tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *Lunes 9 Martes 10 y Miércoles 11:* El Tepeyac, Santa Ana Tepetitlán, Sagrado Corazón (Las Pintitas), La Anunciación, San Juan Bautista (San Miguel), San Antonio de Padua (El Zalate), Ntra. Sra. del Socorro, Señor de Santa Rosa (San Martín de Bolaños).

Feria

o *Misa para pedir buen tiempo*

MR p. 1094 y 422 [1140 y 420] / Lecc. II p. 426

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 26, 1-2

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos, tropiezan y caen.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que nos sanas corrigiéndonos y nos animas perdonándonos, concédenos poder alegrarnos por el anhelado buen tiempo, y hacer siempre uso de los dones de tu bondad para gloria de tu nombre y salvación nuestra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Jesucristo no fue primero “sí” y luego “no”. Todo él es un “sí”.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 1, 18-22

Hermanos: Dios es testigo de que la palabra que les dirigimos a ustedes no fue primero “sí” y luego “no”. Cristo Jesús, el Hijo de Dios, a quien Silvano, Timoteo y yo les hemos anunciado, no fue primero “sí” y luego “no”. Todo él es un “sí”. En él, todas las promesas han pasado a ser realidad. Por él podemos responder “Amén” a Dios, quien a todos nosotros nos ha dado fortaleza en Cristo y nos ha consagrado. Nos ha marcado con su sello y ha puesto el Espíritu Santo en nuestro corazón, como garantía de lo que vamos a recibir. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 118

R. Míranos, Señor, benignamente.

Tus preceptos, Señor, son admirables, por eso yo los sigo. La explicación de tu palabra da luz y entendimiento a los humildes. **R.**

Hondamente suspiro, Señor, por guardar tus mandamientos. Vuélvete a mí, Señor, y compadécete de mí, como sueles hacer con tus amigos. **R.**

Haz que sigan mis pasos tus caminos y que no me domine la malicia. Mira benignamente a tu siervo y enséñame a cumplir tus mandamientos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 16

R. Aleluya, aleluya.

Que brille la luz de ustedes ante los hombres, dice el Señor, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ustedes son la luz del mundo.*]

✠ **Del santo Evangelio según san Mateo 5, 13-16**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero para que alumbré a todos los de la casa.

Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Los discípulos de Jesús han de aparecer ante el mundo como signo de una «*Nueva Alianza*» entre Dios y los hombres. Ser «*sal de la tierra*» y ser «*luz del mundo*», significa no sólo diferenciarse de los demás. Significa también actuar positivamente en relación con todos ellos, a fin de ofrecerles un nuevo sentido e indicarles un nuevo camino. Estas nítidas y sugestivas imágenes nos hacen ver que Jesús mantiene una sorprendente confianza en que los «*suyos*» estarán de igual modo dispuestos a esforzarse por aceptar lealmente su identidad y su misión.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad nuestro servicio para que esta ofrenda se convierta para ti en don aceptable y para nosotros, en aumento de nuestra caridad.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 17, 3

Señor, tú eres mi fortaleza, mi refugio, mi liberación y mi ayuda. Tú eres mi Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la virtud medicinal de este sacramento nos cure por tu bondad de nuestras maldades y nos haga avanzar por el camino recto.

11 miércoles
Rojo

Memoria,
SAN BERNABÉ, Apóstol.

MR p. 729 [750] / Lecc. II p. 1076 y 547

Bernabé, originario de Chipre, aparece en los Hechos de los Apóstoles un poco después de Pentecostés, en Jerusalén, y después en Antioquía, donde presenta ante sus hermanos a Pablo de Tarso. Pablo y él se dirigen a evangelizar el Asia Menor, pero tuvieron alguna dificultad entre ellos y entonces Bernabé volvió a Chipre. Fue un hombre de mucha visión, que ejerció una influencia definitiva en el desarrollo misional de la Iglesia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Hech 11, 24

Dichoso san Bernabé, digno de ser contado entre los Apóstoles, pues era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que mandaste separar a san Bernabé, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, para la obra de conversión de los gentiles, concede que el Evangelio de Cristo, que predicó con tanto entusiasmo, sea anunciado fielmente, de palabra y de obra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 11, 21b-26; 13, 1-3

En aquellos días, fueron muchos los que se convirtieron y abrazaron la fe. Cuando llegaron estas noticias a la comunidad

cristiana de Jerusalén, Bernabé fue enviado a Antioquía. Llegó Bernabé, y viendo la acción de la gracia de Dios, se alegró mucho; y como era hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe, exhortó a todos a que, firmes en su propósito, permanecieran fieles al Señor. Así se ganó para el Señor una gran muchedumbre.

Entonces Bernabé partió hacia Tarso, en busca de Saulo; y cuando lo encontró, lo llevó consigo a Antioquía. Ambos vivieron durante todo un año en esa comunidad y enseñaron a mucha gente. Allí, en Antioquía, fue donde por primera vez los discípulos recibieron el nombre de “cristianos”.

Había en la comunidad cristiana de Antioquía algunos profetas y maestros, como Bernabé, Simón (apodado el “Negro”), Lucio el de Cirene, Manahén (que se crió junto con el tetrarca Herodes) y Saulo. Un día estaban ellos ayunando y dando culto al Señor, y el Espíritu Santo les dijo: “Resérvenme a Saulo y a Bernabé para la misión que les tengo destinada”. Todos volvieron a ayunar y a orar; después les impusieron las manos y los despidieron.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 97

R. El Señor ha revelado a las naciones su justicia.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

Cantemos al Señor al son del arpa; suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines, al Señor, nuestro rey. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 1, 15

R. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepiéntanse y crean en el Evangelio. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 10, 7-13

 En aquel tiempo, envió Jesús a los Doce con estas instrucciones:

“Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos. Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente.

No lleven con ustedes, en su cinturón, monedas de oro, de plata o de cobre. No lleven morral para el camino ni dos túnicas ni sandalias ni bordón, porque el trabajador tiene derecho a su sustento.

Cuando entren en una ciudad o en un pueblo, pregunten por alguien respetable y hospédense en su casa hasta que se vayan. Al entrar, saluden así: ‘Que haya paz en esta casa’. Y si aquella casa es digna, la paz de ustedes reinará en ella; si no es digna, el saludo de paz de ustedes no les aprovechará”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Judío de la tribu de Leví y nacido probablemente en Chipre, su nombre original era el de José. Los Apóstoles, sin embargo, se lo cambiaron por el de *Bernabé*, que significa “el esforzado”, “el que anima y entusiasma”. Los Hechos de los Apóstoles nos hablan también de que Bernabé vendió su finca y –con gran generosidad– entregó todo el dinero a los Apóstoles para que fuera luego distribuido entre los pobres (Hech, 4). Ahí mismo se le llega a catalogar como «*un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe*» (Hech 11, 24)... • Bernabé fue un gran colaborador de San Pablo, lo acompañó en su primer viaje apostólico y muy probablemente se contaba entre los setenta y dos discípulos mencionados en el Evangelio (Cfr. Lc 10, 1). Durante toda su vida fue un gran conciliador entre los representantes de la cultura hebrea y los provenientes de cultura la griega. Escritos apócrifos hablan de un hipotético viaje a Roma y de su martirio, hacia el año 70, en Salamina, por mano de los judíos de la diáspora, que lo lapidaron.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que santifiques con tu bendición las ofrendas que te presentamos, para que, al recibirlas de ti mismo, nos inflamen en el fuego de tu amor, por el que san Bernabé llevó a los gentiles la luz del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, pp. 531-532 [532-533].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN**Jn 15, 15**

Ya no los llamaré siervos, dice el Señor, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. A ustedes los he llamado amigos, porque les he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, la prenda de la vida eterna, te rogamos humildemente que lo que hemos celebrado bajo los signos sacramentales en memoria de san Bernabé, apóstol, lo lleguemos a contemplar en plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

12 jueves**Blanco**

**Fiesta,
JESUCRISTO,
SUMO Y ETERNO SACERDOTE
MR p. 721 [741] / Lecc. II p. 1071**

Jesucristo ejerce su sacerdocio durante toda su vida terrena y, sobre todo, en su pasión, muerte y resurrección. El sacrificio perfecto es el que ofreció en la cruz en ofrenda total como respuesta amorosa al amor del Padre y por nuestra salvación, y es el mismo Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote de la Nueva Alianza, quien, por el ministerio de los sacerdotes, ofrece el sacrificio eucarístico, que es el mismo de la cruz.

ANTÍFONA DE ENTRADA**Heb 7, 24**

Cristo, mediador de la nueva alianza, por el hecho de permanecer para siempre, posee un sacerdocio perpetuo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para gloria tuya y salvación de todos los hombres constituiste sumo y eterno sacerdote a tu Hijo, Jesucristo, concede a quienes él ha elegido como ministros suyos y administradores de los sacramentos y del Evangelio, la gracia de ser fieles en el cumplimiento de su ministerio. Por nuestro

Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Él fue traspasado por nuestros crímenes.*]

Del libro del profeta Isaías 52, 13-53, 12

He aquí que mi siervo prosperará, será engrandecido y exaltado, será puesto en alto. Muchos se horrorizaron al verlo, porque estaba desfigurado su semblante, que no tenía ya aspecto de hombre; pero muchos pueblos se llenaron de asombro. Ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán lo que nunca se habían imaginado.

¿Quién habrá de creer lo que hemos anunciado? ¿A quién se le revelará el poder del Señor? Creció en su presencia como planta débil, como una raíz en el desierto. No tenía gracia ni belleza. No vimos en él ningún aspecto atrayente; despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, habituado al sufrimiento; como uno del cual se aparta la mirada, despreciado y desestimado.

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo tuvimos por leproso, herido por Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Él soportó el castigo que nos trae la paz. Por sus llagas hemos sido curados.

Todos andábamos errantes como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Cuando lo maltrataban, se humillaba y no abría la boca, como un cordero llevado a degollar; como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Inicuamente y contra toda justicia se lo llevaron. ¿Quién se preocupó de su suerte? lo arrancaron de la tierra de los vivos, lo hirieron de muerte por los pecados de mi pueblo, le dieron sepultura con los malhechores a la hora de su muerte, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca.

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento cuando entregue su vida como expiación, verá a sus descendientes, prolongará sus años y por medio de él prosperarán los designios del Señor. Por las fatigas de su alma, verá la luz y se saciará; con sus sufrimientos justificará mi siervo a muchos, cargando con los crímenes de ellos.

Por eso le daré una parte entre los grandes, y con los fuertes repartirá despojos, ya que indefenso se entregó a la muerte y fue

contado entre los malhechores, cuando tomó sobre sí las culpas de todos e intercedió por los pecadores. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 39

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Cuántas maravillas has hecho, Señor y Dios mío, cuántos planes en favor nuestro. Nadie se te puede comparar. **R.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R.**

No callé tu justicia, antes bien, proclamé tu lealtad y tu auxilio. Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que ha santificado.*]

De la carta a los hebreos 10, 12-23

Hermanos: Cristo ofreció un solo sacrificio por los pecadores y *se sentó para siempre a la derecha de Dios*; no le queda sino aguardar a que *sus enemigos sean puestos bajo sus pies*. Así, con una sola ofrenda, hizo perfectos para siempre a los que ha santificado.

Lo mismo atestigua el Espíritu Santo, que dice en un pasaje de la Escritura: *La alianza que yo estableceré con ellos, cuando lleguen esos días, palabra del Señor, es ésta: Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente y voy a grabarla en sus corazones*. Y prosigue después: *Yo les perdonaré sus culpas y olvidaré para siempre sus pecados*. Ahora bien, cuando los pecados han sido perdonados, ya no hacen falta más ofrendas por ellos.

Hermanos, en virtud de la sangre de Jesucristo, tenemos la seguridad de poder entrar en el santuario, porque él nos abrió un camino nuevo y viviente a través del velo, que es su propio cuerpo. Asimismo, en Cristo tenemos un sacerdote incomparable al frente de la casa de Dios.

Acerquémonos, pues, con sinceridad de corazón, con una fe total, limpia la conciencia de toda mancha y purificado el cuerpo por el agua saludable. Mantengámonos incommovibles en la profesión de nuestra esperanza, porque el que nos hizo las promesas es fiel a su palabra. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Is 42, 1

R. Aleluya, aleluya.

Miren a mi siervo, a quien sostengo; a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu, para que haga brillar la justicia sobre las naciones. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Hagan esto en memoria mía.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 22, 14-20

✠ En aquel tiempo, llegada la hora de cenar, se sentó Jesús con sus discípulos y les dijo: “Cuánto he deseado celebrar esta Pascua con ustedes, antes de padecer, porque yo les aseguro que ya no la volveré a celebrar, hasta que tenga cabal cumplimiento en el Reino de Dios”. Luego tomó en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias y dijo: “Tomen esto y repártanlo entre ustedes, porque les aseguro que ya no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el Reino de Dios”.

Tomando después un pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y se lo dio diciendo: “Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”. Después de cenar, hizo lo mismo con una copa de vino, diciendo: “Esta copa es la nueva alianza, sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • El jueves posterior a Pentecostés celebramos la fiesta de *Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote*. En ella recordamos y agradecemos el que Jesús sea el Sacerdote de la Nueva Alianza que nos ha reconciliado con Dios y nos ha llamado a formar parte de su santa Iglesia. Nos ha comunicado, además, una nueva vida en el Espíritu y nos ha convertido en «*pueblo sacerdotal*», llamado a extender el Reino de Dios entre todos los hombres. Dentro de este pueblo, Él elige libremente a algunos para que lo representen como singulares servidores de la Palabra, de los Sacramentos y de la Caridad... • Esta fiesta invita, por tanto, a toda la Iglesia a contemplar la santidad y la belleza del sacerdocio de Cristo, animando a los fieles en su *común compromiso* bautismal –impulsando una intensa y continua oración por la santificación del clero– y exhortando a todos los que son llamados

con el sacramento del Orden al *sacerdocio ministerial* a vivir un firme y fiel compromiso de superación personal, en la entrega total a Dios y a la Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que Jesucristo, nuestro Mediador, haga que te sean aceptables, Señor, nuestras ofrendas y que su sacrificio redentor nos haga vivir cada día más unidos a él, para que toda nuestra vida sea grata a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El sacerdocio de Cristo y el ministerio de los sacerdotes.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Ya que, por la unción del Espíritu Santo, constituiste a tu Unigénito Pontífice de la alianza nueva y eterna, y en tu designio salvífico has querido que su sacerdocio único se perpetuara en la Iglesia.

En efecto, Cristo no sólo confiere la dignidad del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino que, con especial predilección, elige a algunos de entre los hermanos, y mediante la imposición de las manos, los hace partícipes de su ministerio de salvación, a fin de que renueven, en su nombre, el sacrificio redentor, preparen para tus hijos el banquete pascual, fomenten la caridad en tu pueblo santo, lo alimenten con la palabra, lo fortifiquen con los sacramentos y, consagrando su vida a ti y a la salvación de sus hermanos, se esfuercen por reproducir en sí mismos la imagen de Cristo y te den un constante testimonio de fidelidad y de amor.

Por eso, Señor, con todos los ángeles y santos, te alabamos, cantando llenos de alegría: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que hemos ofrecido en el sacrificio y recibido en la comunión, sean para nosotros, Señor, el principio de una vida nueva, a fin de que, unidos a ti por el amor, demos frutos que permanezcan para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Semanario

ARQUIDIOCESANO DE GUADALAJARA

DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL 2023 por tan solo:

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**

ACTIVIDAD DIOCESANA

- 11:00 Hrs. Peregrinación del Presbiterio.
al Templo Expiatorio y presentación
de los nuevos Sacerdotes.

Jubileo circular: *Jueves 12, Viernes 13 y Sábado 14:* San Cristóbal Magallanes y Compañeros Mártires, Virgen de Guadalupe Reina del Tepeyac, San Antonio de Padua, San Gabriel, Cristo Rey (La Cabaña), San Pio X, Santo Niño de Atocha (Primer Vergel), San Francisco de Asís (Cuitzeo), Señor de la Misericordia (Cofradía de la Luz).

**13 viernes
Blanco**

**Memoria,
SAN ANTONIO DE PADUA,
Presbítero y Doctor de la Iglesia**
MR. pp.730 y 909 [751 y 948] / Lecc. II p. 439

Hacia 1195 nació en Lisboa. Para 1221 se encontraba ya en Asís, junto a san Francisco, cuyo proyecto de vida evangélica lo atraía mucho. Por sus dotes extraordinarias de predicador, fue enviado a Francia, en donde se difundían doctrinas heréticas (los cataros). Fundó un convento en Francia y, cuando volvía a Italia, murió en Padua, después de predicar ahí mismo los sermones de Cuaresma (1231).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en san Antonio de Padua diste a tu pueblo un predicador insigne y un intercesor en sus necesidades, concédenos que, con su ayuda y siguiendo sus ejemplos de vida cristiana, experimentemos tu auxilio en toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y

reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado junto con ustedes.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 4, 6-15

Hermanos: El mismo Dios que dijo: *Brille la luz en medio de las tinieblas*, es el que ha hecho brillar su luz en nuestros corazones, para dar a conocer el resplandor de la gloria de Dios, que se manifiesta en el rostro de Cristo. Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos.

Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos. Nos abruman las preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos.

Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes, la vida.

Y como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: *Creo, por eso hablo*, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 115

R. Invocaré, Señor, tu nombre.

Aun abrumado de desgracias, siempre confié en el Señor. Aun cuando en mi aflicción pensaba: “Los hombres son unos mentirosos”. **R.**

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. **R.**

Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Flp 2, 15. 16**R. Aleluya, aleluya.**

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Todo el que mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 27-32

 En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: *No cometerás adulterio*; pero yo les digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Por eso, si tu ojo derecho es para ti ocasión de pecado, arráncatelo y tíralo lejos, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo. Y si tu mano derecha es para ti ocasión de pecado, córtatela y arrójala lejos de ti, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo.

También se dijo antes: *El que se divorcie, que le dé a su mujer un certificado de divorcio*; pero yo les digo que el que se divorcia, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, expone a su mujer al adulterio, y el que se casa con una divorciada comete adulterio”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Prosiguiendo con el cumplimiento de la Ley antigua, Jesús describe el matrimonio como comunidad de amor estable y no como unión disoluble de acuerdo al capricho o a la pasión. Siempre y en todo la mirada del creyente habrá de ser transparente. Jesús condena la disolución moral (= infidelidad, adulterio) y la disolución jurídica (= divorcio). Con palabras tajantes Él exige la necesidad de una inflexible intransigencia. Tales sacrificadas restricciones quedan simbólicamente patentes al ser expresadas con la deliberada exageración del «*ojo arrancado*» y de la «*mano cortada*».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te agrade, Dios nuestro, el sacrificio que alegres te presentamos en la fiesta de san Antonio de Padua, por cuyas enseñanzas te alabamos y nos entregamos enteramente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes alimentas con Cristo, pan de vida, instrúyenos, Señor, por Cristo, verdadero maestro, para que en la festividad de san Antonio de Padua, aprendamos tu verdad y la llevemos a la práctica en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

- Aniversario del generalato de **Nuestra Señora de Zapopan** sobre el ejército insurgente de la Nueva Galicia (Junio 13 de 1821).

14 sábado
Verde / Blanco

Feria o

Santa María en sábado

MR p. 868 [907] / Lecc. II p. 443

ANTIFONA DE ENTRADA

Cfr. Jdt 13, 18-19

Bendita eres tú, Virgen María, por obra de Dios Altísimo, sobre todas las mujeres de la tierra; porque tu nombre ha sido engrandecido para que la boca de los hombres no cese de alabarte.

ORACIÓN COLECTA

Al celebrar la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, te pedimos, Señor, por su intercesión, que también nosotros logremos recibir la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo "pecado" por nosotros.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 5, 14-21

Hermanos: El amor de Cristo nos apremia, al pensar que si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Por eso nosotros ya no juzgamos a nadie con criterios humanos. Si alguna vez hemos juzgado a Cristo con tales criterios, ahora ya no lo hacemos. El que vive según Cristo es una criatura nueva; para él todo lo viejo ha pasado; ya todo es nuevo.

Todo esto proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y que nos confirió el ministerio de la reconciliación. Porque, efectivamente, en Cristo, Dios reconcilió al mundo consigo y renunció a tomar en cuenta los pecados de los hombres, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios.

Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 102

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. El Señor no estará siempre enojado, ni durará para siempre su rencor. **R.**

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 118, 36. 29

R. Aleluya, aleluya.

Inclina, Dios mío, mi corazón a tus preceptos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Les digo que no juren ni por el cielo ni por la tierra.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 33-37

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: *No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento.* Pero yo les digo: No juren de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es donde él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey.

Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: La Ley de Cristo no se limita a condenar el perjurio ni a tratar de inculcar la simple lealtad en los juramentos. Ella impone, además, la imperiosa y explícita necesidad de «no jurar» de ningún modo: ni por el cielo, ni por la tierra, ni por Jerusalén, ni por nosotros mismos. Este mundo nuevo y renovador del Evangelio. –todo él radiante de verdad– impide de raíz cualquier ficción, engaño o mentira. Lo único que ha de regir en adelante es la ley de una sincera transparencia, que no requiere de humanas y superfluas aserciones para hacerse «creíble» (Cfr. St 5, 12).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, al conmemorar llenos de gozo a la Madre de tu Hijo; y te pedimos que por este santo intercambio, se aumenten en nosotros los frutos de la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 1, 48

Me llamarán dichosa todas las generaciones, porque Dios puso sus ojos en la humildad de su esclava.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por este celestial banquete, te rogamos humildemente, Señor, que nos concedas confesar de palabra y con las obras a tu Hijo, nacido de la Virgen Madre. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Domingo 15 de junio de 2025

XI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Insertados en una «comunidad» de amor...



Hoy, fiesta de la Santísima Trinidad, el evangelio de san Juan nos presenta un pasaje del largo y profundo discurso de despedida, pronunciado por Jesús poco antes de su pasión. En este discurso Él explica a los discípulos la relación entre Jesús, el Padre y el Espíritu. Él –que sabe que está cerca de la realización del designio del Padre, esto es, de su muerte y resurrección– quiere asegurar a

los suyos que no los abandonará, porque su misión será prolongada por el Espíritu Santo... Jesús revela, por eso, en qué consistirá esta misión. No se trata de doctrinas nuevas y especiales, sino de una «plena comprensión» de todo lo que el Hijo oyó del Padre y dio a conocer a los suyos. El Espíritu los guiará por nuevas situaciones existenciales con una mirada dirigida a Jesús y, al mismo tiempo, abiertos a los eventos concretos y al futuro. Él ayudará a su santa Iglesia a caminar en la historia, firmemente radicada en el Evangelio y siempre con dinámica fidelidad.

Pero el misterio de la Trinidad nos habla también de nosotros, de nuestra relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. En efecto, mediante el Bautismo, el Espíritu Santo nos ha insertado en el corazón y en la vida misma de Dios, que es comunidad de amor... Dios es una «familia» de tres Personas que se aman tanto que forman una sola cosa. Esta «familia divina» no está cerrada en sí misma, y ha entrado en el mundo de los hombres para llamar a todos a formar parte de ella.

Nuestro ser creados a imagen y semejanza de «Dios-comunidad» nos llama a comprendernos a nosotros mismos como seres-en-relación, y a vivir las relaciones interpersonales en la solidaridad y en el amor recíproco... La fiesta de la Santísima Trinidad nos invita a ser fermento de comunión, de consolación y de misericordia. En esta misión, nos sostiene la fuerza del Espíritu Santo que cura nuestra carne herida por la injusticia, por los abusos, por el odio y la avidez... La Virgen María en su humildad, acogió la voluntad del Padre y concibió al Hijo por obra del Espíritu Santo. ¡Que ella –espejo de la Trinidad– nos ayude a reforzar nuestra fe en el Misterio trinitario y a encarnarla con elecciones y actitudes de amor y de unidad! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Angelus*, 22-V- 2016].

MONICIONES:

ENTRADA: La celebración de la Eucaristía es siempre una alabanza *al Padre, por su Hijo Jesucristo y en la unidad del Espíritu Santo...* Terminados los cincuenta días de la Pascua, hoy se nos invita a seguir contemplando y adorando – gozosamente y con renovada conciencia– al Padre que nos ha creado, al Hijo que nos ha redimido y al Espíritu Santo que nos ha santificado.

1ª. LECTURA: [Prov 8, 22-31] En el pasaje de los proverbios nos encontramos *con la personificación de la «Sabiduría divina», figura de Cristo...* Él es el Verbo encarnado, el único en el que Dios verdaderamente se complace.

2ª. LECTURA: [Rom 5, 1-5] A la luz de la revelación trinitaria, san Pablo *nos invita a adoptar una actitud confiada...* Aún en medio de los sufrimientos podemos mantener firme nuestra esperanza en el Dios bueno y providente.

EVANGELIO: [Jn 16, 12-15] La misión del «Espíritu de la verdad», *no es la de proponernos una nueva o diferente revelación...* Su tarea es la de conducirnos a una más profunda comprensión del único «designio de salvación» que, en Cristo, nos ha sido manifestado.

OFRENDAS: La solemnidad de la Santísima Trinidad nos recuerda una verdad fundamental, es decir, *que Dios es amor...* ¡Que sea el amor limpio y desinteresado el que nos impulse a llevar nuestros dones al altar!

COMUNIÓN: Al ser bautizados en el nombre de la Trinidad Santa, *fuiamos engendrados a una vida nueva...* ¡Que la recepción de esta Santa Comunión nos impulse a vivir en paz con Dios y con nuestros hermanos!

DESPEDIDA: Sigamos gozándonos en la contemplación *de la grandeza y de la bondad de nuestro Dios...* En esta fiesta de la Trinidad Santa, ¡glorifiquemos a Dios con nuestras vidas!

15 domingo
Blanco

LA SANTÍSIMA TRINIDAD

MR p. 447 [445] / Lecc. II p. 304. LH Semana III del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Bendito sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque ha tenido misericordia con nosotros.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de verdad y al Espíritu santificador, revelaste a todos los hombres tu misterio admirable, concédenos que, profesando la fe verdadera, reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos la Unidad de su majestad omnipotente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Antes de que existiera la tierra, la sabiduría ya había sido engendrada.*]

Del libro de los Proverbios 8, 22-31

Esto dice la sabiduría de Dios: “El Señor me poseía desde el principio, antes que sus obras más antiguas. Quedé establecida desde la eternidad, desde el principio, antes de que la tierra existiera. Antes de que existieran los abismos y antes de que brotaran los manantiales de las aguas, fui concebida.

Antes de que las montañas y las colinas quedaran asentadas, nací yo. Cuando aún no había hecho el Señor la tierra ni los campos ni el primer polvo del universo, cuando él afianzaba los cielos, ahí estaba yo.

Quando ceñía con el horizonte la faz del abismo, cuando colgaba las nubes en lo alto, cuando hacía brotar las fuentes del océano, cuando fijó al mar sus límites y mandó a las aguas que no los traspasaran, cuando establecía los cimientos de la tierra, yo

estaba junto a él como arquitecto de sus obras, yo era su encanto cotidiano; todo el tiempo me recreaba en su presencia, jugando con el orbe de la tierra y mis delicias eran estar con los hijos de los hombres”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 8

R. ¡Qué admirable, Señor, es tu poder!

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos, la luna y las estrellas, que has creado, me pregunto: ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, ese pobre ser humano, para que de él te preocupes? **R.**

Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el mando sobre las obras de tus manos y todo lo sometiste bajo sus pies. **R.**

Pusiste a su servicio los rebaños y las manadas, todos los animales salvajes, las aves del cielo y los peces del mar, que recorren los caminos de las aguas. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Vayamos a Dios por Cristo mediante el amor que nos ha infundido el Espíritu Santo.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 5, 1-5

Hermanos: Ya que hemos sido justificados por la fe, mantengámonos en paz con Dios, por mediación de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido, con la fe, la entrada al mundo de la gracia, en el cual nos encontramos; por él, podemos gloriarnos de tener la esperanza de participar en la gloria de Dios.

Más aún, nos gloriamos hasta de los sufrimientos, pues sabemos que el sufrimiento engendra la paciencia, la paciencia engendra la virtud sólida, la virtud sólida engendra la esperanza, y la esperanza no defrauda, porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ap 1, 8

R. Aleluya, aleluya.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Todo lo que tiene el Padre es mío. - El Espíritu recibirá de mí lo que les vaya comunicando a ustedes.*]

Del santo Evangelio según san Juan 16, 12-15

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Aún tengo muchas cosas que decirles, pero todavía no las pueden comprender. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los irá guiando hasta la verdad plena, porque no hablará por su cuenta, sino que dirá lo que haya oído y les anunciará las cosas que van a suceder. El me glorificará, porque primero recibirá de mí lo que les vaya comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho que tomará de lo mío y se lo comunicará a ustedes”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos a Dios nuestro Padre, que por Jesucristo nos ha revelado su amor y que escucha complacido los gemidos con que el Espíritu intercede por nosotros:

1. Para que Dios Padre, lleve el mundo a su plenitud y haga nacer aquel cielo nuevo y aquella tierra nueva que nos ha prometido, en la que la humanidad encontrará la felicidad y podrá contemplar su rostro glorioso, roguemos al Señor.

2. Para que el Hijo Unigénito de Dios, que se hizo hombre para desposarse con la Iglesia, infunda en ella un amor semejante al suyo, roguemos al Señor

3. Para que el Espíritu del Señor, sea padre para los pobres, consuelo para los tristes, salud para los enfermos y fuerza para los decaídos, roguemos al Señor.

4. Para que los que conocemos el misterio de la vida íntima de Dios, tengamos celo para anunciarlo a quienes lo desconocen, a fin de que también ellos encuentren gozo y descanso en el Dios, tal y como se nos ha revelado, roguemos al Señor.

Dios nuestro, tú que, por medio de Jesucristo, nos has justificado y en tu Espíritu Santo nos has santificado, escucha la oración de tu pueblo y haz que alcancemos el conocimiento de la verdad plena

y te adoremos a ti, que eres amor, verdad y vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la invocación de tu nombre, santifica, Señor, estos dones que te presentamos y transfórmanos por ellos en una continua oblación a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Santísima Trinidad.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Que con tu Hijo único y el Espíritu Santo, eres un solo Dios, un solo Señor, no en la singularidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola substancia.

Y lo que creemos de tu gloria, porque tú lo revelaste, eso mismo lo afirmamos de tu Hijo y también del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción.

De modo que al proclamar nuestra fe en la verdadera y eterna divinidad, adoramos a tres personas distintas, en la unidad de un solo ser e iguales en su majestad.

A quien alaban los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, que no cesan de aclamarte con una sola voz: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Gal 4, 6

Porque ustedes son hijos de Dios, Dios infundió en sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: Abbá, Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la recepción de este sacramento y nuestra profesión de fe en la Trinidad santa y eterna, y en su Unidad indivisible, nos aprovechen, Señor, Dios nuestro, para la salvación de cuerpo y alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato de Zapopan, Estadio.

16 lunes
Verde**Feria o*****Misa para pedir caridad***

MR p. 1097 [1143] / Lecc p. II 446

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ez 36, 26-28

Dice el Señor: Arrancaré de ustedes el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, les infundiré mi espíritu. Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Inflama, Señor, nuestros corazones con el Espíritu de tu amor, para que podamos pensar siempre lo que es digno y agradable a tus ojos y amarte sinceramente en los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Damos pruebas de que somos servidores de Dios.]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 6, 1-10

Hermanos: Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí. Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora, es el día de la salvación.

A nadie damos motivo de escándalo, para que no se burlen de nuestro ministerio; al contrario, continuamente damos pruebas de que somos servidores de Dios con todo lo que soportamos: sufrimientos, necesidades y angustias; golpes, cárceles y motines; cansancio, noches de no dormir y días de no comer. Procedemos con pureza, sabiduría, paciencia y amabilidad; con la fuerza del Espíritu Santo y amor sincero, con palabras de verdad y con el poder de Dios.

Luchamos con las armas de la justicia, tanto para atacar como para defendernos, en medio de la honra y de la deshonra, de la buena y de la mala fama. Somos los “impostores” que dicen la verdad; los “desconocidos” de sobra conocidos; los “moribundos” que están bien vivos; los “condenados” nunca ajusticiados; los

“afligidos” siempre alegres; los “pobres” que a muchos enriquecen; los “necesitados” que todo lo poseen. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 97

R. Aclamemos con júbilo al Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 118, 105

R. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 38-42

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes han oído que se dijo: *Ojo por ojo, diente por diente*; pero yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo. Si alguno te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la izquierda; al que te quiera demandar en juicio para quitarte la túnica, cédele también el manto. Si alguno te obliga a caminar mil pasos en su servicio, camina con él dos mil. Al que te pide, dale; y al que quiere que le prestes, no le vuelvas la espalda”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Con pocas palabras –y yendo más allá de la estricta “justicia” contenida en la conocida *«ley del talión»*– Jesús proclama la superación de la natural y muy comprensible inclinación a la venganza. Ésta ha sido una actitud practicada y justificada por el ser humano a lo largo de los siglos. En su lugar nuestro divino Maestro coloca el revolucionario principio del *«amor»*, que no consiste sólo en la no-violencia, sino en el intento positivo del rescate del adversario. Se trata,

en definitiva, de un espíritu de original fraternidad, al que Cristo quiere que sus discípulos sean siempre fieles.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones, y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, concédenos que podamos extender a todos tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 13, 13

Ahora tenemos estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor; pero el amor es la mayor de las tres.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que infundas la gracia del Espíritu Santo en quienes has saciado con el mismo pan del cielo; y que nos reanimes abundantemente con la dulzura de la caridad perfecta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *Lunes 16 Martes 17 y Miércoles 18:* San Cristóbal, Ntra. Sra. del Refugio (Federalismo), La Santísima Trinidad, San Ignacio de Antioquía (Polanco), Ntra. Sra. Del Favor (Hostotipaquillo), San Marcos (Cocula), San Pedro (Tesistán).

**17 martes
Verde**

Feria o

Misa para pedir la lluvia

MR pp. 1094 y 423 [1139 y 421] / Lecc. II p. 451

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 26, 7. 9

Oye, Señor, mi voz y mis clamores. Ven en mi ayuda, no me rechaces, ni me abandones, Dios, salvador mío.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, en quien vivimos, nos movemos y existimos, concédenos la lluvia oportuna, a fin de que, ayudados convenientemente con

los bienes de la tierra, anhelemos con más confianza los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Cristo se hizo pobre por ustedes.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 8, 1-9

Hermanos: Queremos que conozcan la gracia que ha otorgado Dios a las comunidades cristianas de Macedonia. Pues, en medio de las pruebas y de los sufrimientos, ha sido inmensa su alegría, y su extrema pobreza ha producido tesoros de generosidad. Somos testigos de que han hecho lo que podían y más de lo que podían; espontáneamente nos pedían con mucha insistencia el favor de participar en la ayuda a los hermanos.

Y superando nuestras esperanzas, se pusieron ellos mismos a disposición del Señor y de nosotros, tal como Dios lo quería, de suerte que tuvimos que pedirle a Tito que concluyera entre ustedes esta obra de generosidad, puesto que él la había comenzado.

Y ya que ustedes se distinguen en todo: en fe, en palabra, en sabiduría, en diligencia para todo y en amor hacia nosotros, distínganse también ahora por su generosidad. No se lo estamos ordenando; sólo queremos comprobar, mediante su interés por los demás, qué tan sincero es su amor. Bien saben lo generoso que ha sido nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por ustedes, para que ustedes se hicieran ricos con su pobreza.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 145

R. Alaba, alma mía, al Señor.

Alabaré al Señor toda mi vida, cantaré y tocaré para mi Dios, mientras yo exista. **R.**

Dichoso aquel que es auxiliado por el Dios de Jacob y pone su esperanza en el Señor, su Dios, que hizo el cielo y la tierra, el mar y cuanto el mar encierra. **R.**

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

R. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Amen a sus enemigos.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 43-48

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo; yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos.

Porque si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Ustedes, pues, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La suprema exigencia del amor cristiano –y en donde éste revela su más grandiosa y original dimensión– radica no sólo en renunciar a hacerse justicia por propia mano, sino en *«amar sin reservas»*. Este amor no hace diferencias entre “aliados” y “adversarios”, y la razón es una sola: porque Dios, el Padre siempre generoso, ama así, sin distinciones y con absoluta gratuidad. De ahí que el discípulo de Jesús no considere a nadie como enemigo sino que, con la fuerza del Evangelio, se esfuerce por fomentar siempre y con todos la auténtica fraternidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 26, 4

Una sola cosa he pedido y es lo único que busco, habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia.

18 miércoles

Verde / Rojo

Feria o

Misa del Espíritu Santo "A"

MR p. 1124 [1170] / Lecc. II p. 455

ANTÍFONA DE ENTRADA

Rom 5, 5; cfr. 8, 11

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que has ilustrado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos que, bajo su inspiración, sepamos discernir lo que es recto y experimentemos siempre el gozo de su consuelo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Dios ama al que da con alegría.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 9, 6-11

Hermanos: Recuerden que el que poco siembra, cosecha poco, y el que mucho siembra, cosecha mucho. Cada cual dé lo que su corazón le diga y no de mala gana ni por compromiso, pues *Dios ama al que da con alegría*. Y poderoso es Dios para colmarlos de toda clase de favores, a fin de que, teniendo siempre todo lo necesario, puedan participar generosamente en toda obra buena. Como dice la Escritura: *Repartió a manos llenas a los pobres; su justicia permanece eternamente.*

Dios, que proporciona la semilla al sembrador y le da pan para comer, les proporcionará a ustedes una cosecha abundante y multiplicará los frutos de su justicia. Serán ustedes ricos en

todo para ser generosos en todo; y su generosidad, por medio de nosotros, se convertirá ante Dios en su acción de gracias.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 111

R. Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos. **R.**

Fortuna y bienestar habrá en su casa; siempre obrarán conforme a la justicia. Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla. **R.**

Firme está y sin temor su corazón. Al pobre da limosna, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzarán llena de gloria. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 23

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 6, 1-6. 16-18

✠ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres, para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. En cambio, cuando tú des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando,

sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La oración, el ayuno y la limosna, han sido, desde siempre, las “piedras angulares” de toda ascética en el ámbito de la cultura judeo-cristiana. Jesús nos pone en guardia, sin embargo, contra todo género de superficialidad o exhibicionismo. Él nos llama, a una auténtica interioridad, ya que nuestra decisiva relación es sólo con el «*Padre que ve lo secreto*». Si nuestra forma de actuar esconde otras motivaciones, ella deja de ser verdadera y, por lo tanto, meritoria. Esta autenticidad no es un fin en sí misma, sino un medio para poner en práctica una sincera religiosidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, los dones que te ofrecemos y purifica nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 67, 29-30

Confirma, Señor, las obras que realizaste por nosotros, desde tu templo santo de Jerusalén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la efusión de tu Espíritu Santo, Señor, purifique nuestros corazones y los fecunde con la aspersión íntima de su divino rocío. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 19 de junio de 2025

EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

Un gesto memorable: «partir» y «compartir»...

«**H**agan esto en memoria mía». El apóstol Pablo, escribiendo a la comunidad de Corinto, refiere por dos veces este mandato de Cristo en el relato de la institución de la Eucaristía. Es este, por cierto, el testimonio más antiguo de las palabras de Cristo en la Última Cena (Cfr. 1 Cor 11, 24. 25)... «Hagan esto». Es decir, tomen el pan, den gracias y pártanlo. Tomen el cáliz, den gracias y distribúyanlo. Jesús manda repetir el gesto con el que instituyó el memorial de su Pascua, por el que nos dio su Cuerpo y su Sangre... Ya en otras ocasiones, Él había pedido a los suyos que «hicieran» lo que Él tenía claro en su espíritu, en obediencia a la voluntad del Padre. Lo acabamos de escuchar en el evangelio. Ante una multitud cansada y hambrienta, Jesús dice a sus discípulos: «Denles ustedes de comer» (Lc 9, 13). En realidad, Jesús es el que bendice y parte los panes, pero los cinco panes y los dos peces fueron aportados por los discípulos.

Pero hay, además, otro gesto importante: los trozos de pan, pasan a las pobres manos de los discípulos para que los distribuyan a la gente. Hay que pasar siempre a través de esos dos pequeños gestos: ofrecer los pocos panes y peces que tenemos, y recibir de manos de Jesús el pan partido y distribuirlo a todos (Cfr. Jn 6, 48-58)... Jesús se ha dejado «partir», se parte por nosotros. Y pide que también nosotros nos demos, que nos dejemos partir por los demás. Precisamente este «partir el pan» se ha convertido en el icono, en el signo de identidad de Cristo y de los cristianos. La Eucaristía –desde los inicios– ha sido siempre el centro y la forma de la vida de la Iglesia (Cfr. Hech 2, 42).

Al recordar a todos los santos y santas –famosos o anónimos– que se han dejado «partir» a sí mismos por los demás, preguntémosnos: ¿De dónde sacaron la fuerza para hacer todo esto? La respuesta es clara e inobjetable: precisamente de la Eucaristía... ¡Que el gesto de la procesión eucarística –que suele brotar espontáneo de esta solemnidad– responda a este mandato de Jesús. Un gesto para hacer memoria de Él. Un gesto para «partir» y «compartir» nuestra fe y nuestra vida como signo del amor de Cristo por todos los pueblos, ambientes y ciudades del mundo. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Homilía*, 26-V-2016].

MONICIONES:

ENTRADA: Celebramos la fiesta del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, tradicionalmente conocida como «del Jueves de Corpus». En esta singular solemnidad cobra todo su relieve el mandato del Señor Jesús: *«Hagan esto en conmemoración mía»*... Alegrémonos todos en el Señor y entremos en su presencia dándole gracias. ¡Celebremos el sagrado banquete –memorial de su muerte y de su resurrección– y prenda de la vida eterna!

1ª. LECTURA: [Gen 14, 18-20] La primera lectura nos presenta la promesa de la Eucaristía, *en la figura de un misterioso personaje llamado Melquisedec*... Este sacerdote y rey de Salem une su sacrificio de pan y de vino a la victoria de Abrahán.

2ª. LECTURA: [1Cor 11, 23-26] En la segunda lectura San Pablo nos aproxima *al testimonio más antiguo de la celebración de la Eucaristía*... Jesús –que se hace presente bajo las especies sacramentales– merece todo nuestro respeto y adoración.

EVANGELIO: [Lc 9, 11b-17] San Lucas nos narra *el milagro de la multiplicación de los panes*... En este prodigio –realizado en favor de quienes, con tal de escucharlo, se habían olvidado hasta de comer– Jesús nos anticipa su entrega total y generosa.

OFRENDAS: Demos gracias a Dios nuestro Padre por medio de su Hijo Jesucristo, *que nos dejó una muestra inimaginable de su amor*... En la Eucaristía nos dejó el mayor regalo y el mejor alimento de nuestras almas.

COMUNIÓN: El Pan consagrado en nuestros altares en cada Eucaristía *es realmente el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo*... Acerquémonos a recibirlo con devoción en este día en que hacemos memoria gozosa de su sacrificio redentor.

DESPEDIDA: La Eucaristía nos ha unido, nos ha fortalecido, *pero además nos debe comprometer*... ¡Hagamos de nuestra vida una continua «acción de gracias», por los muchos beneficios que hemos recibido de parte del Señor!

Solemnidad,
EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO
[Se omite la Memoria de SAN ROMUALDO, Abad]
MR p. 449 [447]/ Lecc II p. 307. LH de la Solemnidad.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 80, 17

Alimentó a su pueblo con lo mejor del trigo y lo sació con miel sacada de la roca.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro Jesucristo, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Melquisedec presentó pan y vino.*]

Del libro del Génesis 14, 18-20

En aquellos días, Melquisedec, rey de Salem, presentó pan y vino, pues era sacerdote del Dios altísimo, y bendijo a Abram, diciendo: “Bendito sea Abram de parte del Dios altísimo, creador de cielos y tierra; y bendito sea el Dios altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos”.

Y Abram le dio el diezmo de todo lo que había rescatado.

Palabra de Dios.**SALMO RESPONSORIAL**

del salmo 109

R. Tú eres sacerdote para siempre.

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: “Siéntate a mi derecha; yo haré de tus contrarios el estrado donde pongas los pies”. **R.**

Extenderá el Señor desde Sión tu cetro poderoso y tú dominarás al enemigo. **R.**

Es tuyo el señorío; el día en que naciste en los montes sagrados,

te consagró el Señor antes del alba. **R.**

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 11, 23-26

Hermanos: Yo recibí del Señor lo mismo que les he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan en sus manos, y pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: “Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”.

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: “Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi sangre. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él”.

Por eso, cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios.

SECUENCIA

*[Puede omitirse o puede recitarse en forma abreviada, comenzando por la estrofa: * “El pan que del cielo baja”]*

Al Salvador alabemos,
que es nuestro pastor y guía.
Alabémoslo con himnos
y canciones de alegría.

Doce eran los que cenaban
y les dio pan a los doce.
Doce entonces lo comieron,
y, después, todos los hombres.

Alabémoslo sin límites
y con nuestras fuerzas todas;
pues tan grande es el Señor,
que nuestra alabanza es poca.

Sea plena la alabanza
y llena de alegres cantos;
que nuestra alma se desborde
en todo un concierto santo.

Gustosos hoy aclamamos
a Cristo, que es nuestro pan,
pues él es el pan de vida,
que nos da vida inmortal.

Hoy celebramos con gozo
la gloriosa institución
de este banquete divino,
el banquete del Señor.

Esta es la nueva Pascua,
Pascua del único Rey,
que termina con alianza
tan pesada de la ley.

Esto nuevo, siempre nuevo,
es la luz de la verdad,
que sustituye a lo viejo
con reciente claridad.

En aquella última cena
Cristo hizo la maravilla
de dejar a sus amigos
el memorial de su vida.

Enseñados por la Iglesia,
consagramos pan y vino,
que a los hombres nos redimen,
y dan fuerza en el camino.

Es un dogma del cristiano
que el pan se convierte en carne,
y lo que antes era vino
queda convertido en sangre.

Hay cosas que no entendemos,
pues no alcanza la razón;
mas si las vemos con fe,
entrarán al corazón.

Bajo símbolos diversos
y en diferentes figuras,
se esconden ciertas verdades
maravillosas, profundas.

Su sangre es nuestra bebida;
su carne, nuestro alimento;
pero en el pan o en el vino
Cristo está todo completo.

Quien lo come, no lo rompe,
no lo parte ni divide;
él es el todo y la parte;
vivo está en quien lo recibe.

Puede ser tan sólo uno
el que se acerca al altar,
o pueden ser multitudes:
Cristo no se acabará.

Lo comen buenos y malos,
con provecho diferente;
no es lo mismo tener vida
que ser condenado a muerte.

A los malos les da muerte
y a los buenos les da vida.
¡Qué efecto tan diferente
tiene la misma comida!

Si lo parten, no te apures;
sólo parten lo exterior;
en el mínimo fragmento
entero late el Señor.

Cuando parten lo exterior,
sólo parten lo que has visto;
no es una disminución
de la persona de Cristo.

* El pan que del cielo baja
es comida de viajeros.
Es un pan para los hijos.
¡No hay que tirarlo a los perros!

Isaac, el inocente,
es figura de este pan,
con el cordero de Pascua
y el misterioso maná.

Ten compasión de nosotros,
buen pastor, pan verdadero.
Apacientanos y cuídanos
y condúcenos al cielo.

Todo lo puedes y sabes,
pastor de ovejas, divino.
Concédenos en el cielo
gozar la herencia contigo. Amén.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 6, 51

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Comieron todos y se saciaron.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 9, 11b-17

✠ En aquel tiempo, Jesús habló del Reino de Dios a la multitud y curó a los enfermos.

Cuando caía la tarde, los doce apóstoles se acercaron a decirle: “Despide a la gente para que vayan a los pueblos y caseríos a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en un lugar solitario”. Él les contestó: “Denles ustedes de comer”. Pero ellos le replicaron: “No tenemos más que cinco panes y dos pescados; a no ser que vayamos nosotros mismos a comprar víveres para toda esta gente”. Eran como cinco mil varones.

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: “Hagan que se sienten en grupos como de cincuenta”. Así lo hicieron, y todos se sentaron. Después Jesús tomó en sus manos los cinco panes y los dos pescados, y levantando su mirada al cielo, pronunció sobre ellos una oración de acción de gracias, los partió y los fue dando a los discípulos, para que ellos los distribuyeran entre la gente.

Comieron todos y se saciaron, y de lo que sobró se llenaron doce canastos. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Antes de disponer la mesa santa donde el Señor hará nuevamente presente su tránsito pascual que salva a todos los hombres, elevemos nuestras súplicas a Dios nuestro Padre:

1. Para que los obispos y presbíteros, cuando presidan la celebración eucarística, vivan tan plenamente identificados con el Señor, que el pueblo vea en ellos la imagen viva de Cristo, roguemos al Señor.

2. Para que pronto llegue el día en que todos los cristianos celebremos la Eucaristía en la unidad de una sola Iglesia y todos los hombres ofrezcan el único sacrificio que nos salva, roguemos al Señor.

3. Para que los fieles que se encuentran a las puertas de la muerte dejen este mundo llenos de paz y – fortalecidos con el Cuerpo de Cristo– lleguen al Reino de la felicidad y de la vida, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor aumente nuestra fe y acreciente nuestro amor, a fin de que adoremos en espíritu y en verdad a Cristo realmente presente en el sacramento de la Eucaristía, roguemos al Señor.

Escucha, Padre santo, las súplicas de tu familia, reunida para celebrar el sacramento pascual del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, y derrama sobre ella la abundancia del Espíritu Santo para que –por la participación en tus dones– nuestra vida se convierta en una continua acción de gracias Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, concede, bondadoso, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz, significados místicamente en las ofrendas que te presentamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II o I de la Eucaristía, pp. 521-520 [522-521]

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 56

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor Jesucristo, disfrutar eternamente del gozo de tu divinidad que ahora pregustamos, en la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *Jueves 19, Viernes 20 y Sábado 21:* Catedral Basílica, La Asunción de María, Jesús Niño, Ntra. Sra. de las Mercedes, San Judas Tadeo (Paseo de los Filósofos), Ntra. Sra. de Guadalupe (Club de golf Atlas), María Inmaculada, San Martín Hidalgo, Ntra. Sra. de las Rosas (Francisco Villa), La Santa Cruz (Tesistán.)

20 viernes

Verde

Feria o

Misa en tiempo de guerra o de desorden

MR p. 1089 [1135] / Lecc. II p. 464

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jer 29, 11. 12. 1

Dice el Señor: Mis pensamientos son de paz y no de aflicción; ustedes me invocarán y yo los escucharé, y los haré regresar desde donde se encuentren cautivos.

ORACIÓN COLECTA

Dios fuerte y misericordioso, que quebrantas las guerras y humillas a los soberbios, dignate apartar pronto de nosotros las crueldades y los sufrimientos, para que todos merezcamos ser llamados en verdad hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Además de éstas y otras cosas, pesa sobre mí diariamente la preocupación por todas las comunidades cristianas.]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 11, 18. 21b-30

Hermanos: Ya que otros presumen de cosas humanas, yo también voy a presumir de ellas. Porque de cualquier cosa que alguien presume, aunque sea una insensatez lo que digo, también yo puedo presumir.

¿Ellos presumen de que son hebreos? Yo también lo soy. ¿De que son israelitas? Yo también lo soy. ¿De que son descendientes

de Abraham? Yo también lo soy. ¿De que sirven a Cristo? Es una locura decirlo, pero yo lo sirvo más: yo les gano en fatigas y cárceles; y les gano por mucho en azotes y en peligros de muerte.

Cinco veces me han dado los judíos los treinta y nueve azotes. Otras tres veces me han azotado con varas y una vez me han apedreado. He naufragado tres veces y me he pasado un día y una noche perdido en el mar. He viajado sin descanso y me he visto en peligros en los ríos y entre ladrones; peligros por parte de los de mi raza y por parte de los paganos; peligros en las ciudades y en despoblado, en el mar y entre falsos hermanos. He andado muerto de cansancio; he pasado muchas noches sin dormir, con hambre y sed; muchos días sin comer, con frío y sin ropa.

Además de éstas y otras cosas, pesa sobre mí diariamente la preocupación por todas las comunidades cristianas. ¿Quién se enferma en ellas sin que yo no me enferme? ¿Quién cae en pecado sin que yo no me consuma de dolor? Si se trata de presumir, presumiré de mis debilidades. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 33

R. El Señor libra al justo de todas sus angustias.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 3

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Donde está tu tesoro, ahí también está tu corazón.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 6, 19-23

✦ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No acumulen ustedes tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho los destruyen, donde los ladrones perforan las paredes y se los roban.

Más bien acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho los destruyen, ni hay ladrones que perforen las paredes y se los roben; porque donde está tu tesoro, ahí también está tu corazón.

Tus ojos son la luz de tu cuerpo; de manera que, si tus ojos están sanos, todo tu cuerpo tendrá luz. Pero si tus ojos están enfermos, todo tu cuerpo tendrá oscuridad. Y si lo que en ti debería ser luz, no es más que oscuridad, ¡qué negra no será tu propia oscuridad!”

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: La exhortación de Jesús a no acumular riquezas, esboza un nuevo aspecto de la «*verdadera justicia*» del Reino. Dos son las principales razones para actuar así: la rapidez con la que se esfuman las posesiones terrenales y el oscurecimiento que ellas generalmente producen en el corazón. El apego desordenado a las cosas materiales tiene como consecuencia el pervertir todo recto juicio acerca de los “medios” y de los “fines”. De esta forma languidece la auténtica vida en el espíritu: una existencia totalmente centrada en Dios, nuestro único e insustituible «*tesoro*».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acuérdate, Señor, que tu Hijo, que es él mismo la paz, destruyó con su sangre nuestros odios, para que, mirando compasivo los males que padecemos, nos concedas que este sacrificio restituya la paz y la tranquilidad a los hijos que tanto amas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 14, 27

La paz les dejo, mi paz les doy, dice el Señor; no se la doy como la da el mundo. No pierdan la paz ni se acobarden.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados dulcemente con un mismo pan, que conforta el corazón del hombre, concédenos, Señor, superar felizmente los horrores de la guerra y guardar firmemente tus mandatos de amor y de justicia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

21 sábado
Blanco / Rojo

Memoria,
SAN LUIS GONZAGA, Religioso
MR p. 731 [753] / Lecc. II p. 469
o conmemoración de SAN JOSÉ ISABEL
FLORES VARELA, Mártir Mexicano *
[Memoria, en el lugar donde se conservan
las reliquias de su cuerpo]

Murió a los 23 años, contagiado por los enfermos a quienes cuidaba. Ésta fue la corona de una vida totalmente recta, desde que vivía en el palacio de sus padres hasta que entró de jesuita en el noviciado de Roma. Pero su rectitud fue conseguida a base de heroicos esfuerzos por dominarse a fin de ser fiel al amor a Dios (1568-1591).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 23, 4. 3

Quien tiene manos inocentes y puro el corazón, subirá al monte del Señor y permanecerá en su recinto sagrado.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, autor de los dones celestiales, que uniste en san Luis Gonzaga una admirable inocencia de vida con la virtud de la penitencia, concédenos, por sus méritos e intercesión, que si no lo hemos seguido en la inocencia, lo imitemos en la penitencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[De buena gana prefiero gloriarme de mis debilidades.]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 12, 1-10

Hermanos: Si hace falta presumir (aunque nada se saca con ello), hablaré de las visiones y revelaciones del Señor. Sé de un hombre que hace catorce años fue arrebatado hasta el tercer cielo (si fue con el cuerpo o sin el cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe). Lo cierto es que ese hombre fue arrebatado al paraíso (si fue con el cuerpo o sin el cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe) y oyó palabras misteriosas que el hombre no puede pronunciar.

De ese hombre sí podría gloriarme; pero en cuanto a mí, sólo me gloriaré de mis debilidades. Si pretendiera, pues, gloriarme, no sería insensato, diría la pura verdad. Pero me abstengo de ello, no sea que alguien se forme de mí una idea superior a lo que en mí ve o de mí escucha.

Y por eso, para que yo no me llene de soberbia por la sublimidad de las revelaciones que he tenido, llevo una espina clavada en mi carne, un enviado de Satanás, que me abofetea para humillarme. Tres veces le he pedido al Señor que me libre de esto, pero él me ha respondido: “Te basta mi gracia, porque mi poder se manifiesta en la debilidad”.

Así pues, de buena gana prefiero gloriarme de mis debilidades, para que se manifieste en mí el poder de Cristo. Por eso me alegro de las debilidades, los insultos, las necesidades, las persecuciones y las dificultades que sufro por Cristo, porque cuando soy más débil, soy más fuerte. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 33

R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Junto a aquellos que temen al Señor el ángel del Señor acampa y los protege. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el hombre que se refugia en él. **R.**

Que amen al Señor todos sus fieles, pues nada faltará a los que lo aman. El rico empobrece y pasa hambre; a quien busca al Señor, nada le falta. **R.**

Escúchame, hijo mío: voy a enseñarte cómo amar al Señor, para que puedas vivir y disfrutar la vida. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 8, 9

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No se preocupen por el día de mañana.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 6, 24-34

✠ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y amará al otro, o bien obedecerá al primero y no hará caso al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero.

Por eso les digo que no se preocupen por su vida, pensando qué comerán o con qué se vestirán. ¿Acaso no vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Miren las aves del cielo, que ni siembran, ni cosechan, ni guardan en graneros y, sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿Acaso no valen ustedes más que ellas? ¿Quién de ustedes, a fuerza de preocuparse, puede prolongar su vida siquiera un momento?

¿Y por qué se preocupan del vestido? Miren cómo crecen los lirios del campo, que no trabajan ni hilan. Pues bien, yo les aseguro que ni Salomón, en todo el esplendor de su gloria, se vestía como uno de ellos. Y si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy florece y mañana es echada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, hombres de poca fe?

No se inquieten, pues, pensando: ¿Qué comeremos o qué beberemos o con qué nos vestiremos? Los que no conocen a Dios se desviven por todas estas cosas; pero el Padre celestial ya sabe que ustedes tienen necesidad de ellas. Por consiguiente, busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se les darán por añadidura. No se preocupen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá ya sus propias preocupaciones. A cada día le bastan sus propios problemas”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El concepto dominante de este pasaje y de los tan expresivos ejemplos que lo ilustran, es el mandato de buscar en la vida lo que es *«esencial»*. De esta forma podremos aceptar la invitación de Jesús al completo abandono en las manos del Padre. Sólo esto nos permitirá poner cada cosa en su lugar y –superando los “afanes” de nuestra vida terrena– podremos buscar primero *«el Reino de Dios y su justicia»*. Es este un mensaje de excepcional consuelo: tenemos un Padre bueno que cuida de nosotros mucho más que de los *«lirios del campo»* y de *«las aves del cielo»*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que a ejemplo de san Luis participemos en esta Eucaristía revestidos con traje nupcial, a fin de que, por medio de este alimento, nos llenes de las riquezas de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 77, 24-25

Pan celeste les dio como alimento; y todos comieron pan de los ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, alimentados con el pan de los ángeles, haz que te sirvamos con una vida limpia de pecado, y que siguiendo el ejemplo de aquel a quien hoy celebramos, podamos permanecer siempre en acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*** SAN JOSÉ ISABEL FLORES VARELA,**

Mártir Mexicano *

MR p. 885 [924] / Lecc. II p. 469

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este es un verdadero mártir, ya que derramó su sangre por Cristo; no temió las amenazas de quienes lo juzgaron y mereció así el Reino de los cielos.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que concediste a san José Isabel Flores Varela luchar por la justicia hasta la muerte, haz que, por su intercesión, soportemos por tu amor todas las adversidades y corramos esforzadamente hacia ti, pues sólo tú eres la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios clementísimo, derrama tu bendición sobre estos dones y afiánzanos en la fe que san José Flores Varela atestiguó con la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 1. 5

Yo soy la vid verdadera y ustedes, los sarmientos, dice el Señor; el que permanece en mí y yo en él, ése dará fruto abundante.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia de san José Isabel Flores

Varela, merezcamos, por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Nació en Santa María de la Paz, de la parroquia de San Juan Bautista del Teúl, Zac. (Arquidiócesis de Guadalajara), el 28 de noviembre de 1866. Capellán de Matatlán, de la parroquia de Zapotlanejo, Jal. (Arquidiócesis de Guadalajara). Por 26 años derramó la caridad de su ministerio en esa capellanía, siendo para todos un padre bondadoso y abnegado que los edificó con su pobreza, su espíritu de sacrificio, su piedad y su sabiduría.

Un antiguo compañero, a quien el Padre Flores había protegido, lo denunció ante el cacique de Zapotlanejo y fue apresado el 18 de junio de 1927, cuando se encaminaba a una rancharía para celebrar la Eucaristía. Fue encerrado en un lugar degradante, atado y maltratado; el cacique le hizo escuchar música al mismo tiempo que le ofrecía: «*Oye, qué bonita música, si afirmas acatando las leyes, te dejo en libertad*». Sin alterarse, el mártir le expresó: «*Yo voy a oír una música mejor en el cielo*». El Padre José Isabel cumplía la palabra expresada varias veces: «*Antes morir que fallarle a Dios*».

El 21 de junio de 1927 fue conducido, en la noche, al camposanto de Zapotlanejo. Intentaron ahorcarlo pero no pudieron. Ordenó el jefe que le dispararan, pero el soldado, que reconoció al sacerdote que lo había bautizado, se negó a hacerlo, entonces enfurecido el verdugo asesinó al soldado. Misteriosamente las armas no hicieron fuego contra el Padre Flores por lo que uno de aquellos asesinos sacó un gran cuchillo y degolló al valeroso mártir.

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_flores-varela_sp.html

Domingo 22 de junio de 2025

XII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Un continuo «perder» para «ganar»...



El pasaje evangélico de este domingo nos llama una vez más a confrontarnos, por así decirlo, «cara a cara» con Jesús. En uno de los raros momentos tranquilos en los que se encuentra solo con sus discípulos, Él les pregunta: «¿Quién dice la gente que soy yo?». Y ellos responden relatándole lo que la gente apreciaba de Él considerándolo un gran profeta, pero aún no el Mesías, el Hijo de Dios enviado por el Padre para la salvación de todos... Es

entonces cuando Jesús se dirige directamente a los apóstoles –porque es esto lo que más le interesaba– y les pregunta directamente: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?». E inmediatamente, en nombre de todos, Pedro responde: «Tú eres el Cristo de Dios», es decir: Tú eres el Mesías, el Consagrado de Dios, mandado por Él para salvar a su pueblo según la Alianza y la promesa... Esas mismas preguntas se nos vuelven a proponer a cada uno de nosotros. De ahí que debemos cuestionarnos: «¿Quién es Jesús para la gente de nuestro tiempo?». Pero, lo más importante: «¿Quién es –en realidad– Jesús para cada uno de nosotros?».

Estamos llamados a hacer de la respuesta de Pedro nuestra propia respuesta, profesando, con gozo, que Jesús es la Palabra eterna del Padre que se ha hecho hombre para redimir a la humanidad, derramando en ella la abundancia de la misericordia divina... Después de haber concluido el diálogo con los Apóstoles, Jesús se dirige a todos diciendo: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame»... No se trata de una cruz ornamental, o de una cruz ideológica, sino que es la cruz del propio deber, la cruz de la disponibilidad para ser solidarios, para comprometerse por la justicia y la paz.

Asumiendo esta actitud, estas cruces, siempre se pierde algo: Es un «perder para ganar»... Recordemos a todos nuestros hermanos que aún hoy ponen en práctica estas palabras de Jesús, ofreciendo su tiempo, su trabajo, su propia fatiga y hasta su vida para no renegar de su fe en Cristo. Jesús –mediante su Espíritu Santo– nos da la fuerza para ir hacia adelante en el camino de la fe y del testimonio, y en este camino la Virgen siempre está cerca de nosotros y nos precede. ¡Dejémonos tomar de la mano por ella, cuando atravesamos los momentos más oscuros y difíciles! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus*, 19-VI-2016].

MONICIONES:

ENTRADA: Como discípulos de quien nos invita a «cargar con la cruz de cada día», *nos disponemos a celebrar este día del Señor...* Cristo sigue estando presente en medio de nosotros. Él actúa eficazmente en la comunidad eclesial y desea acercarse a todo hombre que lo busca con sincero corazón. ¡Decididos a recibirlo como nuestro Salvador, vengamos a vivir este encuentro con Dios y con nuestros hermanos!

1ª. LECTURA: [Zac 12, 10-11; 13, 1] Unos cinco siglos antes del acontecimiento redentor del Calvario, el profeta Zacarías nos habla de Alguien *que, por nosotros, «será traspasado»...* En este «Siervo doliente» la Iglesia ha visto siempre la figura de Cristo.

2ª. LECTURA: [Gal 3, 26-29] San Pablo nos recuerda que – por hallarnos unidos a Cristo por el Bautismo– *formamos ya un sólo Cuerpo con Él...* Cuando, en verdad, logremos «revestirnos de Cristo», entonces alcanzaremos la verdadera libertad de los hijos Dios.

EVANGELIO: [Lc 9, 18-24] El discípulo de Jesús –nos lo recuerda insistentemente el Evangelio de San Lucas– *debe seguir su mismo camino...* Un camino de fidelidad a Dios, unido a la entrega desinteresada a los hermanos.

OFRENDAS: Negarnos a nosotros mismos y mantenernos siempre disponibles para el servicio, *ha de ser la mejor de nuestras ofrendas...* Deseosos de hacer en todo la voluntad de Dios, ofrezcámosle ahora al Señor nuestros dones.

COMUNIÓN: El Jesús de nuestra fe es el Señor Resucitado, centro de la historia humana *y salvación de Dios para el hombre y para el mundo...* Llenos de gozo, ¡acerquémonos a recibirlo ahora en la Santa Comunión!

DESPEDIDA: Cristo es la razón de nuestra fe *y el fundamento de nuestra esperanza...* Al volver a nuestros hogares, ¡imitemos su entrega decidida y generosa, que lo llevó a dar su vida por nosotros!

22 domingo

Verde

XII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

[Se omite la Memoria de SAN PAULINO DE NOLA, Obispo,
o de los SANTOS JUAN FISHER
y TOMÁS MORO, Mártires]

MR p. 424 [422] / Lecc. II p. 230. LH Semana IV del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 27, 8-9

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

ORACIÓN COLECTA

Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Mirarán al que traspasaron.*]

Del libro del profeta Zacarías 12, 10-11; 13, 1

Esto dice el Señor: “Derramaré sobre la descendencia de David y sobre los habitantes de Jerusalén, un espíritu de piedad y de compasión y ellos volverán sus ojos hacia mí, a quien traspasaron con la lanza. Harán duelo, como se hace duelo por el hijo único y llorarán por él amargamente, como se llora por la muerte del primogénito.

En ese día será grande el llanto en Jerusalén, como el llanto en la aldea de Hadad-Rimón, en el valle de Meguido”.

En aquel día brotará una fuente para la casa de David y los habitantes de Jerusalén, que los purificará de sus pecados e inmundicias. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 62

R. Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora como el suelo reseco añora el agua. **R.**

Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios. **R.**

Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma. Te alabaré con jubilosos labios. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Cuantos han sido bautizados en Cristo se han revestido de Cristo.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas 3, 26-29

Hermanos: Todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, pues, cuantos han sido incorporados a Cristo por medio del bautismo, se han revestido de Cristo. Ya no existe diferencia entre judíos y no judíos, entre esclavos y libres, entre varón y mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Y si ustedes son de Cristo, son también descendientes de Abraham y la herencia que Dios le prometió les corresponde a ustedes. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Tú eres el Mesías de Dios. - Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 9, 18-24

✚ Un día en que Jesús, acompañado de sus discípulos, había ido a un lugar solitario para orar, les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Ellos contestaron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías, y otros, que alguno de los antiguos profetas que ha resucitado”.

Él les dijo: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Respondió Pedro: “El Mesías de Dios”. Él les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie.

Después les dijo: “Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día”.

Luego, dirigiéndose a la multitud, les dijo: “Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la encontrará”. **Palabra del Señor.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Elevemos nuestros ojos al Señor, confiados en recibir su pronta ayuda:

A cada invocación responderemos: R.
Escúchanos, Señor.

1. Por el santo Padre, el [Papa Francisco], por nuestro Obispo [José Francisco] y por todos los sacerdotes y diáconos de Jesucristo, roguemos al Señor.

2. Por el buen tiempo, por el fruto de las investigaciones de los estudiosos y por la prosperidad del trabajo de todos, roguemos al Señor.

3. Por las vírgenes consagradas al Señor y por los religiosos que trabajan en nuestras comunidades, roguemos al Señor.

4. Por todos los que hacen el bien en nuestras parroquias y por los que cuidan de los pobres y de los enfermos, roguemos al Señor.

Escucha, Padre de misericordia, las oraciones de tu pueblo y haz que seamos fieles discípulos de aquella sabiduría que reconoce como único maestro a Cristo para que, fieles a sus enseñanzas, caminemos con paso decidido hacia la vida eterna por el camino de la cruz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 10, 11. 15

Yo soy el buen pastor, y doy la vida por mis ovejas, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato de Huentitlán.

23 lunes
Verde

Feria o

Misa para alejar las tempestades

MR pp. 1094 y 424 [1140 y 422] / Lecc. II p. 474

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 27, 8-9

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, a cuyo mandato obedecen todos los elementos, te rogamos humildemente que, aplacadas las terribles tempestades, tu poderosa intervención se convierta en motivo de nuestra alabanza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Abram partió de ahí, como se lo había ordenado el Señor.*]

Del libro del Génesis 12, 1-9

En aquellos días, dijo el Señor a Abram: “Deja tu país, a tu parentela y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te mostraré. Haré nacer de ti un gran pueblo y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre y tú mismo serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. En ti serán bendecidos todos los pueblos de la tierra”.

Abram partió, como se lo había ordenado el Señor, y con él partió también Lot. Tenía Abram setenta y cinco años cuando salió de Jarán. Abram llevó consigo a Saray, su esposa, y a Lot, su sobrino, con todos los bienes que habían acumulado y los esclavos que habían adquirido en Jarán, y salieron en dirección a Canaán.

Llegaron a Canaán y Abram atravesó el país hasta la región de Siquem y llegó a la encina de Moré. Por entonces habitaban ahí los cananeos. El Señor se le apareció a Abram y le dijo: “A tu descendencia le voy a dar esta tierra”. Entonces Abram edificó ahí un altar al Señor, que se le había aparecido.

De ahí pasó a las montañas, al oriente de Betel, y plantó su tienda entre las ciudades de Betel, al poniente, y de Ay, al oriente. También ahí le construyó un altar al Señor e invocó su nombre. Luego se fue trasladando por etapas hacia el sur. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 32

R. En el Señor está nuestra esperanza.

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que escogió por suyo. Desde el cielo el Señor, atentamente, mira a todos los hombres. **R.**

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. **R.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo. Muéstrate bondadoso con nosotros, puesto que en ti, Señor, hemos confiado. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 4, 12

R. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz, y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Sácate primero la viga que tienes en el ojo.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 7, 1-5

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No juzguen y no serán juzgados; porque así como juzguen los juzgarán y con la medida que midan los medirán.

¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano y no te das cuenta de la viga que tienes en el tuyo? ¿Con qué cara le dices a tu hermano: ‘Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo’, cuando tú llevas una viga en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga que tienes en el ojo, y luego podrás ver bien para sacarle a tu hermano la paja que lleva en el suyo”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Sea como individuos que como sociedades, no hemos sido creados para condenar, sino para amar, pues no estamos llamados a ser «*jueces*» sino «*hermanos*». A partir de una mirada objetiva, hemos de superar la actitud intolerante de querer combatir el mal sólo en los demás y no en nosotros mismos. Hemos de convencernos, además, de que existen muchas y variadas razones para superar la tan recurrente tendencia a ver la «*paja*» y a ignorar la «*viga*», en la forma tan distinta de valorar nuestro comportamiento y el de nuestros semejantes.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 144, 15

Los ojos de todos esperan en ti, Señor; y tú les das la comida a su tiempo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *Lunes 23 Martes 24 y Miércoles 25:* Santa Teresa, Corpus Christi, San Enrique Emperador, Villa de Guadalupe (Atemajac), San Ambrosio (Polanco), San Francisco de Asís (Tala), Ntra. Sra. de la Esperanza (Cuquío), Sagrado Corazón de Jesús (Bosques de Tonalá).

24 martes

Blanco

**Solemnidad,
NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA**

MR p. 735 [757] / Lecc. II p. 1082.

La Iglesia celebra gozosa el nacimiento de Juan el Bautista, cuya misión fue dar testimonio de la luz en el umbral de los tiempos nuevos. Jesús mismo destacó el incomparable papel del Bautista, cuando dijo: “Entre los hijos de las mujeres no hay ninguno que se pueda comparar con Juan el Bautista”.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 1, 6-7; Lc 1, 17

Vino un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Él vino para dar testimonio de la luz y prepararle al Señor un pueblo dispuesto a recibirlo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que suscitaste a san Juan Bautista para prepararle a Cristo, el Señor, un pueblo dispuesto a recibirlo, concede ahora a tu Iglesia el don de la alegría espiritual, y guía a tus fieles por el camino de la salvación y de la paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Te convertiré en luz de las naciones.]

Del libro del profeta Isaías 49, 1-6

Escúchenme, islas; pueblos lejanos, atiéndanme. El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; cuando aún estaba yo en el seno materno, él pronunció mi nombre.

Hizo de mi boca una espada filosa, me escondió en la sombra de su mano, me hizo flecha puntiaguda, me guardó en su aljaba y me dijo: “Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria”. Entonces yo pensé: “En vano me he cansado, inútilmente he gastado mis fuerzas; en realidad mi causa estaba en manos del Señor, mi recompensa la tenía mi Dios”.

Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y

congregar a Israel en torno suyo -tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza-. Ahora, pues, dice el Señor: “Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 138

R. Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R.**

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. **R.**

Conocías plenamente mi alma; no se te escondía mi organismo, cuando en lo oculto me iba formando y entretejiendo en lo profundo de la tierra. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Antes de que Jesús llegara, Juan predicó a todo Israel un bautismo de penitencia.*]

De los Hechos de los Apóstoles 13, 22-26

En aquellos días, Pablo les dijo a los judíos: “Hermanos: Dios les dio a nuestros padres como rey a David, de quien hizo esta alabanza: *He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios.*

Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un salvador: Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia, y hacia el final de su vida, Juan decía: ‘Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias’.

Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes”.

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 1, 76

R. Aleluya, aleluya.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Juan es su nombre.*]**Del santo Evangelio según san Lucas 1, 57-66. 80**

✙ Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella.

A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles: “No. Su nombre será Juan”. Ellos le decían: “Pero si ninguno de tus parientes se llama así”.

Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamara el niño. El pidió una tablilla y escribió: “Juan es su nombre”. Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios.

Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados: “¿Qué va a ser de este niño?” Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él.

El niño se iba desarrollando físicamente y su espíritu se iba fortaleciendo, y vivió en el desierto hasta el día en que se dio a conocer al pueblo de Israel. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Juan es el hijo de Zacarías, *el mudo*, y de Isabel, *la estéril*. Su aparición anuncia la llegada de los tiempos mesiánicos en los que la esterilidad se convertirá en fecundidad y el mutismo llegará a ser exuberancia profética. Para recalcar esta pertenencia del Bautista al ilustre linaje del Antiguo Testamento, San Lucas nos trasmite un relato de su maravilloso nacimiento, que evoca el perfil de las grandes vocaciones de los antiguos profetas. Al fiel testimonio del Bautista en favor de la mesianidad de Jesús correspondió el aval de Cristo sobre la grandeza sin igual de su precursor: Juan es “el más grande de los profetas”, y “el mayor entre todos los nacidos de mujer”... • Él es un hombre sincero y honesto, que practica la denuncia del mal aunque en ello le vaya la vida. Él es un hombre humilde y sensato, que reconoce que su persona y su anuncio están en

función de otro superior a él, del que él es simple testigo. Una sola frase condensa todo su mensaje: «*Conviértanse, porque está cerca el Reino de Dios*». A la gente bien dispuesta el Bautista les propone dos actitudes básicas: amor y justicia.

Se dice *Credo*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Presentamos, Señor, en tu altar estos dones, al celebrar con el debido honor el nacimiento de aquel que no sólo anunció al Salvador que habría de venir, sino, además, lo mostró ya presente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *La misión del Precursor*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque en la persona de su Precursor, Juan el Bautista, alabamos tu magnificencia, ya que lo consagraste con el más grande honor entre todos los nacidos de mujer.

Al que fuera, en su nacimiento, ocasión de gran júbilo, y aun antes de nacer saltara de gozo ante la llegada de la salvación humana, le fue dado, sólo a él entre todos los profetas, presentar al Cordero que quita el pecado del mundo.

Y en favor de quienes habrían de ser santificados, lavó en agua viva al mismo autor del bautismo, y mereció ofrecerle el supremo testimonio de su sangre.

Por eso, unidos a los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, proclamando tu grandeza sin cesar: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 78

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos ha visitado el sol que nace de lo alto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por el banquete celestial del Cordero, te rogamos, Señor, que tu Iglesia, llena de alegría por el nacimiento de Juan el Bautista, reconozca en aquel que Juan anunció que habría de venir al autor de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

25 miércoles

Verde

Feria o

Misa por los cristianos perseguidos

MR p. 1075 [1121] / Lecc. II p. 483

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hech 12, 5

Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por él.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inescrutable providencia quieres asociar a tu Iglesia a la pasión de tu Hijo, concede a tus fieles que son perseguidos a causa de tu nombre, el espíritu de paciencia y caridad, para que sean hallados testigos fieles y veraces de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Abram creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo, e hizo una alianza con él.]

Del libro del Génesis 15, 1-12. 17-18

En aquel tiempo, el Señor se le apareció a Abram y le dijo: “No temas, Abram. Yo soy tu protector, y tu recompensa será muy grande”. Abram le respondió: “Señor, Señor mío, ¿qué me vas a poder dar, puesto que voy a morir sin hijos? Ya que no me has dado descendientes, un criado de mi casa será mi heredero”.

Pero el Señor le dijo: “Ese no será tu heredero, sino uno que saldrá de tus entrañas”. Y haciéndolo salir de la casa, le dijo: “Mira el cielo y cuenta las estrellas, si puedes”. Luego añadió: “Así será tu descendencia”.

Abram creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo. Entonces le dijo: “Yo soy el Señor, el que te sacó de Ur, ciudad de los caldeos, para entregarte en posesión esta tierra”. Abram replicó: “Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?” Dios le dijo: “Tráeme una ternera, una cabra y un carnero, todos de tres años; una tórtola y un pichón”.

Tomó Abram aquellos animales, los partió por la mitad y puso las mitades una enfrente de la otra, pero no partió las aves.

Pronto comenzaron los buitres a descender sobre los cadáveres y Abram los ahuyentaba.

Estando ya para ponerse el sol, Abram cayó en un profundo letargo, y un terror intenso y misterioso se apoderó de él. Cuando se puso el sol, hubo densa oscuridad y sucedió que un brasero humeante y una antorcha encendida, pasaron por entre aquellos animales partidos.

De esta manera hizo el Señor, aquel día, una alianza con Abram, diciendo: “A tus descendientes doy esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río Éufrates”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 104

R. El Señor nunca olvida sus promesas.

Aclamen al Señor y denle gracias, canten sus maravillas a los pueblos. Entonen en su honor himnos y cantos y celebren sus portentos. **R.**

Del nombre del Señor enorgullézcense y siéntase feliz el que lo busca. Recurran al Señor y a su poder, y a su presencia acudan. **R.**

Descendientes de Abraham, su servidor; estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos. **R.**

Ni aunque transcurran mil generaciones, se olvidará el Señor de sus promesas, de la alianza pactada con Abraham, del juramento a Isaac, que un día le hiciera. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 4. 5

R. Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Por sus frutos los conocerán.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 7, 15-20

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuidado con los falsos profetas. Se acercan a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?

Todo árbol bueno da frutos buenos y el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos y un árbol malo no puede producir frutos buenos. Todo árbol que no produce frutos buenos es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los conocerán”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Nuestra distinción entre *buenos* y *malos* es, a veces, demasiado superficial. Entrar en lo profundo del corazón humano es algo que sólo lo puede hacer Dios. Sin embargo los «*frutos*»—esto es, las obras realizadas— pueden ser un indicio revelador. Es esta una advertencia válida sobre todo para quienes están llamados a «*predicar*» el mensaje de salvación por especial vocación y como guías de la comunidad. Ellos han de acreditar con su actuación la verdad de lo que anuncian. Después de todo, el cristianismo no es tanto una “doctrina” que se ha de aprender, sino una singular y característica “forma de vida”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras humildes oraciones y ofrendas, y concede a cuantos padecen persecución de los hombres, por servirte fielmente, que se alegren de estar asociados al sacrificio de tu Hijo Jesucristo y sepan que sus nombres están escritos en el cielo, entre aquellos que están elegidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTIFONA DE LA COMUNION

Mt 10, 32

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos, dice el Señor.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Por la fuerza de este sacramento, Señor, fortalece en la verdad a tus siervos y concede a aquellos fieles que se hallan en la tribulación que, cargando su cruz detrás de tu Hijo, puedan, en medio de las adversidades, gloriarse sin cesar del nombre de cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

26 jueves

Verde / Rojo

Feria

**o conmemoración de SAN JOSÉ MARÍA
ROBLES HURTADO, Mártir Mexicano ***

[Memoria en los lugares en donde se conservan sus reliquias]

MR pp. 883 y 424 [922 y 422] / Lecc p. II 487

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 27, 8-9

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste a tu mártir san José María Robles Hurtado superar los tormentos que padeció, concede a quienes celebramos el día de su triunfo, que, con tu protección, nos mantengamos invencibles ante las insidias del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos

PRIMERA LECTURA

[*Agar le dio un hijo a Abram y Abram lo llamó Ismael.*]

Del libro del Génesis 16, 1-12. 15-16

Por aquel entonces, Saray, esposa de Abram, no le había dado hijos a éste; pero tenía una esclava egipcia, que se llamaba Agar. Saray le dijo entonces a Abram: “El Señor me ha hecho estéril. Acércate, pues, a mi esclava, a ver si por medio de ella puedo tener hijos”. Y Abram siguió el consejo de Saray.

Así, a los diez años de vivir Abram en Canaán, Saray, su esposa, tomó a su esclava Agar, la egipcia, y se la dio por mujer a Abram. Él se acercó a Agar y ella concibió. Pero luego, al verse encinta, Agar miraba con desprecio a su señora.

Entonces Saray le dijo a Abram: “Tú eres el responsable de esta ofensa. Yo puse en tus brazos a mi esclava y ahora ella, al verse encinta, me mira con desprecio. Que el Señor juzgue entre tú y yo”. Abram le respondió a Saray: “Tu esclava está a tu disposición. Haz con ella lo que tú quieras”. Entonces Saray trató tan mal a Agar, que ésta se escapó.

El ángel del Señor encontró a Agar junto a un manantial del desierto, el que está en el camino de Shur, y le dijo: “Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y a dónde vas?” Ella le respondió: “Ando huyendo de Saray, mi señora”. El ángel del Señor le dijo: “Vuelve a la casa de tu señora y sométete a ella”. Y el ángel del Señor añadió: “Voy a hacer tan numerosa tu descendencia, que no se podrá contar. Mira, estás encinta y darás a luz un hijo, a quien llamarás Ismael, porque el Señor te ha escuchado en tu aflicción. Será como un potro salvaje: luchará contra todos, y todos contra él, y vivirá separado de sus hermanos”.

Agar le dio un hijo a Abram, y Abram llamó Ismael al hijo

que Agar le había dado. Abram tenía ochenta y seis años cuando Agar dio a luz a Ismael. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 105

R. Demos gracias al Señor, porque es bueno.

Demos gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia. ¿Quién podrá contar las hazañas del Señor y alabarlo como él merece? **R.**

Dichosos los que cumplen la ley y obran siempre conforme a la justicia. Por el amor que tienes a tu pueblo, acuérdate de nosotros, Señor, y sálvanos. **R.**

Sálvanos, Señor, para que veamos la dicha de tus escogidos y nos alegremos y nos gloriemos junto con el pueblo que te pertenece. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 23

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*La casa edificada sobre roca y la casa edificada sobre arena.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 7, 21-29

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No todo el que me diga: ‘¡Señor, Señor!’, entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre, que está en los cielos. Aquel día muchos me dirán: ‘¡Señor, Señor!, ¿no hemos hablado y arrojado demonios en tu nombre y no hemos hecho, en tu nombre, muchos milagros?’ Entonces yo les diré en su cara: ‘Nunca los he conocido. Aléjense de mí, ustedes, los que han hecho el mal’.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, se parece a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos y dieron contra aquella casa; pero no se cayó, porque estaba construida sobre roca.

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a un hombre imprudente, que edificó su casa sobre arena. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos, dieron contra aquella casa y la arrasaron completamente”.

Cuando Jesús terminó de hablar, la gente quedó asombrada de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Ante el Juez divino las puras palabras no bastarán para evitar la exclusión del Reino. Y hemos de añadir que ni siquiera la ostentación de los más espectaculares carismas servirán para escapar de la terrible sentencia: «*Nunca los he conocido*». Las palabras de Jesús no pretenden simplemente cautivar el oído o suscitar emociones fáciles. Ellas buscan, más que nada, tocar el corazón y cambiar la vida. A los ojos de Dios la única manera de edificar es la que se hace sobre la verdad, la bondad y el bien. Estos serán los mejores cimientos de una sólida y duradera existencia cristiana.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recíbe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 10, 11. 15

Yo soy el buen pastor, y doy la vida por mis ovejas, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención.

* SAN JOSÉ MARÍA ROBLES HURTADO

Nació el 3 de mayo de 1888 en Mascota, Jal. (Diócesis de Tepic). A los 12 años ingresó al seminario de Guadalajara. Se distinguió por su inteligencia, responsabilidad en los estudios y dedicación a la catequesis. Cuando aún era seminarista fue invitado por el obispo de Tehuantepec a trabajar en su diócesis. Fue ordenado sacerdote en Guadalajara en 1913. donde desempeñó su ministerio en diversas parroquias. Párroco de Tecolotlán, Jal. y fundador en 1918 de la Congregación religiosa *Hermanas del Corazón de Jesús Sacramentado*. Ferviente apóstol de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, escribió pequeñas obras

para propagarla... Con motivo de la persecución tuvo que ocultarse. En junio de 1927 se disponía a celebrar una eucaristía, en la casa particular donde se escondía, cuando llegaron los soldados y lo tomaron preso. En la *sierra de Quila*, Jal. (Diócesis de Autlán), fue colgado de un roble el 26 de junio de 1927. Sus restos se encuentran en el noviciado de las hermanas del Corazón de Jesús Sacramentado. Poco antes de ser ejecutado, escribió en una poesía sus últimos anhelos. *Quiero amar tu Corazón, Jesús mío, con delirio; quiero amarle con pasión, quiero amarle hasta el martirio. Con el alma te bendigo, mi Sagrado Corazón; Dime: ¿Se llega al instante de feliz y eterna unión?*

Con breves modificaciones tomado de: http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_robles-hurtado_sp.html

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *Jueves 26, Viernes 27 y Sábado 28:* María Madre de Cristo, Señor del Perdón, San Juan Bautista (San Juan de Ocotán), La Medalla Milagrosa (Lomas de Tabachines), Jesús Nazareno (Amatlán de Cañas), Dulce Corazón de María (Arenales Tapatíos), San Ignacio de Loyola (Ahualulco), Ahuatlán (Ocotlán).

27 viernes
Blanco

Solemnidad,
SAGRADO CORAZON DE JESUS
[Se omite la Memoria de
NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO
o de SAN CIRILO DE ALEJANDRÍA,
Obispo y Doctor de la Iglesia]
MR p. 451 [449] / Lecc. II p. 312

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu misericordia te dignas enriquecernos con los infinitos tesoros del amor del Corazón de tu Hijo, traspasado por nuestros pecados, concédenos que al presentarte el fervoroso homenaje de nuestra devoción, cumplamos también con el deber de una digna reparación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Yo mismo apacentaré a mis ovejas y las haré reposar.*]

Del libro del profeta Ezequiel 34, 11-16

Esto dice el Señor Dios: “Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y velaré por ellas. Así como un pastor vela por su rebaño cuando las ovejas se encuentran dispersas, así velaré yo por mis ovejas e iré por ellas a todos los lugares por donde se dispersaron un día de niebla y de oscuridad.

Las sacaré de en medio de los pueblos, las congregaré de entre las naciones, las traeré a su tierra y las apacentaré por los montes de Israel, por las cañadas y por los poblados del país. Las apacentaré en pastizales escogidos, y en lo alto de los montes de Israel tendrán su aprisco; allí reposarán en buenos prados, y en pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel.

Yo mismo apacentaré a mis ovejas; yo mismo las haré reposar, dice el Señor Dios.

Buscaré a la oveja perdida y haré volver a la descarriada; curaré a la herida, robusteceré a la débil, y a la que está gorda y fuerte, la cuidaré. Yo las apacentaré en la justicia”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 22

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*La prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 5, 5b-11

Hermanos: Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado.

En efecto, cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado. Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores.

Con mayor razón, ahora que ya hemos sido justificados por su sangre, seremos salvados por él del castigo final. Porque, si cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, con mucho más razón, estando ya reconciliados, recibiremos la salvación participando de la vida de su Hijo. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 14

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el buen pastor, dice el Señor, yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Alégrense conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 15, 3-7

✠ En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos y a los escribas esta parábola: “¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y se le pierde una, no deja las noventa y nueve en el campo y va en

busca de la que se le perdió hasta encontrarla? Y una vez que la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, y al llegar a su casa, reúne a los amigos y vecinos y les dice: ‘Alégrense conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido’.

Yo les aseguro que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentirse”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El mes de junio está dedicado tradicionalmente al Corazón de Cristo, símbolo de la fe cristiana particularmente apreciado tanto por el pueblo como por los místicos y teólogos, porque expresa de modo sencillo y auténtico la “buena nueva” del amor, resumiendo en sí el misterio de la Encarnación y de la Redención. Al celebrar la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, lo hacemos viviendo la tercera y última de las fiestas que siguen al tiempo pascual, después de la Santísima Trinidad y el *Corpus Christi*...

• Esta sucesión nos hace pensar en un movimiento hacia el centro: un movimiento del espíritu, que Dios mismo guía. En efecto, desde el horizonte infinito de su amor, Dios quiso entrar en los límites de la historia y de la condición humana, tomó un cuerpo y un corazón, de modo que pudiéramos contemplar y encontrar lo infinito en lo finito, el Misterio invisible e inefable en el Corazón humano de Jesús, el Nazareno... Toda persona necesita tener un “centro” –un “corazón”– de su vida, un manantial de verdad y de bondad del cual tomar fuerza y verdad para afrontar las diversas situaciones y la fatiga de la vida diaria. La liturgia no sólo nos invita a venerar al Sagrado Corazón de Jesús, sino también al Inmaculado Corazón de María. Encomendémonos siempre a ella con gran confianza [Sintetizado de Benedicto XVI, *Ángelus*, 1-VI-2008].

Se dice *Credo*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, el inefable amor del Corazón de tu Hijo amado, para que este don que te ofrecemos sea agradable a tus ojos y sirva como expiación de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *Inmenso amor de Cristo.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, con inmenso amor, se entregó por nosotros en la cruz e hizo salir sangre y agua de su costado herido, de donde habrían de brotar los sacramentos de la Iglesia, para que todos los hombres, atraídos hacia el corazón abierto del Salvador, pudieran beber siempre, con gozo, de la fuente de la salvación.

Por eso, con todos los ángeles y los santos te alabamos, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 19, 34

Uno de los soldados le traspasó el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Padre nuestro, que este sacramento de amor nos haga arder en santo afecto, de modo que, atraídos siempre hacia tu Hijo, sepamos reconocerlo en nuestros hermanos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**SÁBADO SIGUIENTE AL SEGUNDO
DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS**

28 sábado**Blanco****Memoria,****EL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA**

[Se omite la Memoria de SAN IRENEO, Obispo y Mártir]

MR p. 723 [744] / Lecturas propias: Lecc. III, pp. 412 y 956;

Lecc. II p. 1075.

Esta fiesta nos invita a penetrar en lo más íntimo del alma de la santísima Virgen María, madre de Jesús, a fin de participar de su entrega a Dios. Por la humildad con que recibió al Señor, que hizo en ella su morada, la santísima Virgen es la imagen de la Iglesia, templo del Espíritu y modelo de todos los cristianos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 12, 6

Mi corazón se alegra con tu salvación, y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que has preparado en el corazón de la Virgen María, una digna morada al Espíritu Santo, haz que nosotros, por intercesión de la Virgen, lleguemos a ser templos dignos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Me alegro en el Señor con toda mi alma.*]

Del libro del profeta Isaías 61, 9-11

La estirpe de los justos será célebre entre las naciones, y sus vástagos, entre los pueblos. Cuantos los vean reconocerán que son la estirpe que bendijo el Señor.

Me alegro en el Señor con toda el alma y me lleno de júbilo en mi Dios, porque me revistió con vestiduras de salvación y me cubrió con un manto de justicia, como el novio que se pone la corona, como la novia que se adorna con sus joyas.

Así como la tierra echa sus brotes y el jardín hace germinar lo sembrado en él, así el Señor hará brotar la justicia y la alabanza ante todas las naciones. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

1 Samuel 2

R. Mi corazón se alegra en Dios, mi Salvador.

Mi corazón se alegra en el Señor, en Dios me siento yo fuerte y seguro. Ya puedo responder a mis contrarios, pues eres tú, Señor, el que me ayuda. **R.**

El arco de los fuertes se ha quebrado, los débiles se ven de fuerza llenos. Se ponen a servir por un mendrugo los antes satisfechos; y sin tener que trabajar, pueden saciar su hambre los hambrientos. Siete veces da a luz la que era estéril y la fecunda, ya dejó de serlo. **R.**

Da el Señor muerte y vida, deja morir y salva de la tumba; él es quien empobrece y enriquece, quien abate y encumbra. **R.**

Él levanta del polvo al humillado, al oprimido saca de su opprobio, para hacerlo sentar entre los príncipes en un trono glorioso. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 2, 19

R. Aleluya, aleluya.

Dichosa la Virgen María, que guardaba la palabra de Dios y la meditaba en su corazón. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*María conservaba en su corazón todas aquellas cosas.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 2, 41-51

✚ Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: “Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia”. Él les respondió: “¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?” Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Al día siguiente de la solemnidad del «Sagrado Corazón de Jesús», la Iglesia celebra la memoria del «Corazón inmaculado de María». La contigüidad de las dos celebraciones es ya, en sí misma, un signo litúrgico de su estrecha relación: el misterio del Corazón del Salvador se proyecta y refleja en el Corazón de la Madre, su primera discípula. Así

como la solemnidad del Sagrado Corazón celebra los misterios salvíficos de Cristo de una manera sintética y refiriéndolos a su fuente –precisamente el Corazón– la memoria del Corazón inmaculado de María es celebración resumida de la asociación «*cordial*» de la Madre a la obra salvadora del Hijo: de la Encarnación a la Muerte y Resurrección, y al don del Espíritu... • La devoción al Corazón inmaculado de María se ha difundido mucho después de las apariciones de la Virgen en Fátima en 1917. A los veinticinco años de las mismas, en el 1942, Pío XII consagraba la Iglesia y el género humano al Corazón inmaculado de María, y en el 1944 la fiesta del Corazón inmaculado de María se extendió a toda la Iglesia. Las expresiones de la piedad popular hacia el Corazón de María imitan –aunque salvando la infranqueable distancia entre el Hijo, verdadero Dios, y la Madre, sólo criatura– las del Corazón de Cristo: la consagración de cada uno de los fieles, de las familias, de las comunidades religiosas, de las naciones, lo mismo que la reparación, realizada sobre todo mediante la oración, la mortificación y las obras de misericordia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, las oraciones y las ofrendas que tus fieles te presentan al conmemorar a santa María, Madre de Dios; haz que te sean agradables y nos alcancen el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 2, 19

María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 29 de junio de 2025

XIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Pedro y Pablo: «columnas» de la Iglesia»...



Hoy hacemos memoria de los apóstoles Pedro y Pablo, inicial fundamento e insignes testigos de la tradición apostólica de la fe cristiana. Desde el siglo tercero se viene celebrando en la liturgia esta fiesta conjunta de los dos apóstoles. Ambos suponen dos estilos distintos para una misma vocación misionera. Pedro, apóstol de los judíos y Pablo apóstol de

los gentiles o paganos. Originariamente el primero fue un sencillo pescador de Galilea y el segundo un docto fariseo de Tarso. Ambos judíos, ambos fogosos, apasionados y de recia personalidad. Tocados por Cristo, se convirtieron en dos enamorados de Él hasta el martirio en Roma, hacia el año 64 Pedro, y hacia el 67 Pablo. De esta forma: “Por caminos diversos, los dos congregaron la única Iglesia de Cristo” (Prefacio).

La apostolicidad es una de las notas de la verdadera Iglesia de Jesucristo, como decimos en el credo: «*Creo en la Iglesia, una, santa, católica y apostólica*»... Esta Iglesia sólo se entiende y se explica desde la “comunidad”. Ella ha de construirse como una comunidad de hermanos –iguales entre sí– si bien con servicios y carismas plurales. Entre estos oficios y ministerios está el de los «pastores», cuya misión es enseñar, santificar y gobernar al pueblo de Dios en la “común-unió” y la de animarlo en la auténtica caridad.

Y entre estos oficios y ministerios sobresale el del Papa, obispo de Roma, sucesor del apóstol Pedro... Él, unido cordialmente al Colegio de los obispos, está llamado a desempeñar una función peculiar al servicio de la unidad doctrinal y pastoral del pueblo elegido, esparcido por todo el mundo... Por eso, incluso hoy en día, el Papa invoca la autoridad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, cuando –en sus actos oficiales y más solemnes– tiene la intención de referir la Tradición a su fuente: la Palabra de Dios, ya que sólo de la escucha fiel de esa Palabra, en el Espíritu, la Iglesia puede alcanzar la perfección en su identidad y en su misión... De esta forma se excluirán todo tipo de “clericalismos”. De esta forma se excluirá, sobre todo, una visión “monárquica” y “centralista” de la Iglesia de Cristo. De esta forma se tenderá a construir una Iglesia participativa y sinodal, pues la autoridad de la comunidad cristiana es servicio, a ejemplo de Cristo mismo, que «no vino a ser servido sino a servir» (Mt 20, 28).

MONICIONES

ENTRADA: Este año celebramos –en lugar de un domingo más del tiempo ordinario– *la solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo...* Dentro del santoral romano, es esta una conmemoración incluso más antigua que la misma Navidad. Esto nos da una idea de la profunda veneración que, desde los orígenes, se ha tenido por estos dos grandes santos, verdaderas «columnas», de la que confesamos como única «Iglesia Apóstólica».

1ª. LECTURA: [Hech 12, 1-11] La primera lectura nos refiere cómo Pedro *fue milagrosamente liberado de la prisión...* Mientras esta excarcelación sucedía, por la intervención de un ángel, la comunidad cristiana «oraba incesantemente por él».

2ª. LECTURA: [2 Tim 4, 6-8.17-18] San Pablo comparte ahora con su discípulo Timoteo *el verdadero alcance de su muerte ya cercana...* Ahora sólo espera, muy confiadamente, la «corona merecida» por tantos esfuerzos y fatigas.

EVANGELIO: [Mt 16, 13-19] El pasaje evangélico evoca la trascendental confesión que, *en nombre de los «Doce», Pedro hace de Jesús como Mesías y Señor...* En respuesta, Cristo le confiere el «primado» en la comunidad de sus discípulos.

OFRENDAS: Los dones que presentamos sobre el altar *en unos momentos más serán Cuerpo y Sangre del Señor...* Presentemos también nosotros lo que somos y tenemos, para que, en Cristo, seamos transformados y santificados.

COMUNIÓN: Participemos ahora *con fe y alegría de este alimento espiritual...* Es Cristo el que se nos ofrece, el mismo a quien los Apóstoles y los Mártires no dudaron en honrar con el sacrificio de su propia vida.

DESPEDIDA: La apostolicidad –nunca hemos de olvidarlo– *es una de las notas de la verdadera Iglesia de Jesucristo...* Cimentados en esta “fe de los Apóstoles”, vayamos a vivir con entusiasmo y fidelidad la misión que el Señor a todos nos confía.

29 domingo

Rojo

Solemnidad,
SAN PEDRO Y SAN PABLO, Apóstoles

MR p. 740 [764] / Lecc. II p. 1088

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los que, viviendo en nuestra carne, con su sangre fecundaron a la Iglesia, bebieron del cáliz del Señor, y fueron hechos amigos suyos.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que nos llenas de una venerable y santa alegría en la solemnidad de tus santos apóstoles Pedro y Pablo, concede a tu Iglesia que se mantenga siempre fiel a todas las enseñanzas de aquellos por quienes comenzó la propagación de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Ahora si estoy seguro de que el Señor envió a su ángel, para librarme de las manos de Herodes.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 12, 1-11

En aquellos días, el rey Herodes mandó apresar a algunos miembros de la Iglesia para maltratarlos. Mandó pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan, y viendo que eso agradaba a los judíos, también hizo apresar a Pedro. Esto sucedió durante los días de la fiesta de los panes Ázimos. Después de apresarlo, lo hizo encarcelar y lo puso bajo la vigilancia de cuatro turnos de guardia, de cuatro soldados cada turno. Su intención era hacerlo comparecer ante el pueblo después de la Pascua. Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por él.

La noche anterior al día en que Herodes iba a hacerlo comparecer ante el pueblo, Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, atado con dos cadenas y los centinelas cuidaban la puerta de la prisión. De pronto apareció el ángel del Señor y el calabozo se llenó de luz. El ángel tocó a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: “Levántate pronto”.

Entonces las cadenas que le sujetaban las manos se le cayeron. El ángel le dijo: “Cíñete la túnica y ponte las sandalias”, y Pedro obedeció. Después le dijo: “Ponte el manto y sígueme”. Pedro salió detrás de él, sin saber si era verdad o no lo que el ángel hacía, y le parecía más bien que estaba soñando. Pasaron el primero y el segundo puesto de guardia y llegaron a la puerta de hierro que daba a la calle. La puerta se abrió sola delante de ellos. Salieron y caminaron hasta la esquina de la calle y de pronto el ángel desapareció.

Entonces, Pedro se dio cuenta de lo que pasaba y dijo: “Ahora sí estoy seguro de que el Señor envió a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de todo cuanto el pueblo judío esperaba que me hicieran”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 33

R. El Señor me libró de todos mis temores.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R.**

Junto a aquellos que temen al Señor el ángel del Señor acampa y los protege. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el hombre que se refugia en él. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Ahora sólo espero la corona recibida.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 6-8. 17-18

Querido hermano: Ha llegado para mí la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento.

Cuando todos me abandonaron, el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de las fauces del león. El Señor me seguirá librando que todos los peligros y me llevará sano y salvo a su Reino celestial. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 16, 18**R. Aleluya, aleluya.**

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor. **R. Aleluya, aleluya.**

EVANGELIO

[*Tú eres Pedro y yo te daré las llaves del Reino de los cielos.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 16,13-19

✚ En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?”. Ellos le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas”.

Luego les preguntó: “y ustedes ¿quién dicen que soy yo?”. Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Jesús le dijo entonces: “¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo”.

Palabra del Señor.*Se dice Credo.***ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Haz, Señor, que la oración de tus santos Apóstoles acompañe la ofrenda que te presentamos, y nos permita celebrar con devoción este santo sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La doble misión de san Pedro y san Pablo en la Iglesia.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque en los apóstoles Pedro y Pablo has querido darnos un motivo de alegría: Pedro fue el primero en confesar la fe; Pablo, el maestro que la anunció con claridad; Pedro fundó la primitiva Iglesia con el resto de Israel; Pablo la extendió entre los paganos llamados a la fe.

De esta forma, Señor, por caminos diversos, congregaron a la única familia de Cristo; y coronados por el martirio, son igualmente venerados por tu pueblo.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 16, 16. 18

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este sacramento, Señor, concédenos vivir de tal manera en tu Iglesia que, perseverando en la fracción del pan y en la enseñanza de los Apóstoles, tengamos un solo corazón y un mismo espíritu, fortalecidos por tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Pueden utilizarse las fórmulas de bendición solemne, pp. 601 [610].

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires
Decanato de Talpita.

30 lunes
Verde / Rojo

Feria
o LOS PRIMEROS SANTOS MÁRTIRES
DE LA IGLESIA ROMANA
MR pp. 742 y 878 [766 y 917] / Lecc. II p. 503

Al día siguiente de la solemnidad de los apóstoles Pedro y Pablo, se conmemora a los cristianos de Roma que el emperador Nerón mandó matar de una manera atroz, acusados de haber incendiado la ciudad en julio de 64. El historiador romano Tácito dice que “era una inmensa multitud”. La tradición afirma que Pedro fue una de estas innumerables víctimas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ahora gozan en el cielo las almas de los santos, que siguieron en

la tierra las huellas de Cristo; y, porque lo amaron hasta derramar su sangre por él, con Cristo se gozan eternamente.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que consagraste con la sangre de los mártires los fecundos comienzos de la Iglesia de Roma, concédenos que su valor en tan arduo combate nos fortalezca, y su gloriosa victoria nos llene siempre de alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[¿Será posible que tú destruyas al inocente junto con el culpable?]

Del libro del Génesis 18, 16-33

Los tres hombres que habían estado con Abraham se pusieron de pie y se encaminaron hacia Sodoma. Abraham los acompañaba para despedirlos. El Señor dijo entonces: “¿Acaso le voy a ocultar a Abraham lo que voy a hacer, siendo así que se va a convertir en un pueblo grande y poderoso y van a ser benditos en él todos los pueblos de la tierra? Yo lo he escogido para que enseñe a sus hijos y a sus descendientes a cumplir mi voluntad, haciendo lo que es justo y recto, y así cumpliré lo que le he prometido”.

Después el Señor dijo: “El clamor contra Sodoma y Gomorra es grande y su pecado es demasiado grave. Bajaré, pues, a ver si sus hechos corresponden a ese clamor; y si no, lo sabré”.

Los hombres que estaban con Abraham se despidieron de él y se encaminaron hacia Sodoma. Abraham se quedó ante el Señor y le preguntó: “¿Será posible que tú destruyas al inocente junto con el culpable? Supongamos que hay cincuenta justos en la ciudad, ¿acabarás con todos ellos y no perdonarás al lugar en atención a esos cincuenta justos? Lejos de ti tal cosa: matar al inocente junto con el culpable, de manera que la suerte del justo sea como la del malvado; eso no puede ser. ¿El juez de todo el mundo no hará justicia?” El Señor le contestó: “Si encuentro en Sodoma cincuenta justos, perdonaré a toda la ciudad en atención a ellos”.

Abraham insistió: “Me he atrevido a hablar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza. Supongamos que faltan cinco para los cincuenta justos, ¿por esos cinco que faltan, destruirás toda la ciudad?” Y le respondió el Señor: “No la destruiré, si encuentro allí cuarenta y cinco justos”.

Abraham volvió a insistir: “Quizá no se encuentren allí más

que cuarenta”. El Señor le respondió: “En atención a los cuarenta, no lo haré”.

Abraham siguió insistiendo: “Que no se enoje mi Señor, si sigo hablando. ¿Y si hubiera treinta?” El Señor le dijo: “No lo haré, si hay treinta”.

Abraham insistió otra vez: “Ya que me he atrevido a hablar a mi Señor, ¿y si se encuentran sólo veinte?” El Señor le respondió: “En atención a los veinte, no la destruiré”.

Abraham continuó: “No se enoje mi Señor, hablaré sólo una vez más. ¿Y si se encuentran sólo diez?” Contestó el Señor: “Por esos diez, no destruiré la ciudad”.

Cuando terminó de hablar con Abraham, el Señor se fue y Abraham volvió a su casa. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 102

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

Él perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. El Señor no estará siempre enojado, ni durará para siempre su rencor. **R.**

No nos trata como merecen nuestras culpas ni nos paga según nuestros pecados. Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Sígueme.*]

Del santo Evangelio según san. Mateo 8, 18-22

✦ En aquel tiempo, al ver Jesús que la multitud lo rodeaba, les ordenó a sus discípulos que cruzaran el lago hacia la orilla de enfrente.

En ese momento se le acercó un escriba y le dijo: “Maestro, te seguiré a donde quiera que vayas”. Jesús le respondió: “Las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene en donde reclinar la cabeza”.

Otro discípulo le dijo: “Señor, permíteme ir primero a enterrar a mi padre”. Pero Jesús le respondió: “Tú, sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El texto evangélico nos reporta las precisas instrucciones que ofrece Jesús a quienes finalmente se decidan a ser sus discípulos. Se nos proponen aquí dos ejemplos de «*vocación*». De ellos es fácil deducir el grado de radicalidad y de desprendimiento requerido al momento de seguir—sin condiciones— las huellas del Maestro. Efectivamente, el mensaje cristiano es exigente, pues no se trata de adherirse sólo a una doctrina, sino a una persona. No basta con ajustarse superficialmente a un simple “modo de pensar”, sino de adoptar, con decisión, un nuevo “modo de ser”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de estos santos mártires y a nosotros tus siervos concédenos permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 22, 28-30

Ustedes han perseverado conmigo en mis pruebas, dice el Señor, y yo les voy a dar el Reino, para que en él coman y beban a mi mesa.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en tus santos mártires manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 30 de Junio; Martes 1° y Miércoles 2 de julio: Santa Teresa, El Divino Salvador, Jesús de Nazaret (Zapopan), San Rafael del Parque, Ntra. Sra. de San Juan (Tlaquepaque), Virgen de Guadalupe (La Martinica), Señor del Roble (Tesistán), San Antonio De Padua (Puente Grande).*

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Semanario

ARQUIDIOCESANO DE GUADALAJARA

DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL 2023 por tan solo:

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**